



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

# INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL



Diciembre 2016

Servicios Técnicos del CES



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA REGIÓN DE MURCIA

INDICADORES DE COYUNTURA  
ECONÓMICA Y LABORAL

Diciembre 2016



INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. DICIEMBRE 2016								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
<b>1. Actividad y producción</b>								
Consumo de energía eléctrica industrial	Mw.H.	C.R.E.	Junio	199.866	1138.273	A	-3,7	-0,7
Índice de producción industrial	(%)	C.R.E.	Octubre	90,2	89,0	M	-0,6	-1,8
Indicador de clima industrial (1)	Saldo	C.R.E.	Noviembre	6,2	13,0	M	-5,2	8,8
Grado de utilización de la capacidad productiva (1)	(%)	C.R.E.	4º Trimestre	70,0	72,3	M	-4,1	3,9
Precio m2. vivienda libre	Euros	M. Fomento	3º Trimestre	984,00	986,0	M	-0,5	0,0
Viviendas visadas de obra nueva		M. Fomento	Septiembre	42	671	A	-67,2	-19,4
Licitación oficial. Total	Miles de euros	Delegación Gob. Murcia	Noviembre	17.439	147.658	A	49,0	-35,1
Administración General Estado	Miles de euros	Delegación Gob. Murcia	Noviembre	6.686	19.256	A	4511,0	-84,9
Comunidad Autónoma Murcia	Miles de euros	Delegación Gob. Murcia	Noviembre	5.403	77.085	A	-48,3	10,1
Corporaciones Locales	Miles de euros	Delegación Gob. Murcia	Noviembre	5.350	51.316	A	387,2	71,6
Transporte interior	Miles Tm.	M. Fomento	3º Trimestre	16.835	53.541	A	14,2	11,5
Tráfico de mercancías en Puerto de Cartagena. Total	Tm.	C.R.E.	Septiembre	2.612.756	23.157.497	A	-12,3	-4,3
Graneles líquidos	Tm.	C.R.E.	Septiembre	1.960.123	18.133.125	A	-18,4	-5,5
Graneles sólidos	Tm.	C.R.E.	Septiembre	504.609	3.937.636	A	12,7	-2,7
Mercancías	Tm.	C.R.E.	Septiembre	148.024	1.086.736	A	12,8	12,4
Tráfico aéreo en aeropuerto de San Javier.	Pasajeros.	C.R.E.	Noviembre	44.146	1.059.606	A	76,4	1,0
Número de pernoctaciones en hoteles. Total		C.R.E.	Octubre	254.220	2.758.926	A	9,2	11,4
Españoles		C.R.E.	Octubre	185.206	2.079.449	A	19,8	12,1
Extranjeros		C.R.E.	Octubre	69.014	679.477	A	-11,7	9,9
Grado de ocupación hotelera (1)	(%)	C.R.E.	Octubre	46,8	51,1	M	-0,3	3,2
Índice de comercio al por menor pr. constantes (1)	(%)	C.R.E.	Octubre	83,5	84,1	M	1,5	4,2
Índice cifra de negocios sector servicios pr. corrientes (1)	(%)	C.R.E.	Septiembre	98,1	105,1	M	3,5	4,9
<b>2. Demanda interna</b>								
Matriculación de turistas		C.R.E.	Octubre	2.337	23.376	A	8,1	14,4
Grado utilización capacidad productiva. Bienes consumo. (1)	(%)	C.R.E.	4º Trimestre	66,3	65,5	M	0,4	2,2
Crédito bancario al sector privado	Miles milL eu	Banco de España	2º Trimestre	32,71	32,45	M	1,6	-1,7
<b>3. Sector exterior</b>								
Exportaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Septiembre	675.800	6.570.613	A	0,2	-4,9
Productos agrícolas frescos	Miles euros	C.R.E.	Septiembre	148.234	2.252.864	A	8,1	5,5
Productos agroalimentarios	Miles euros	C.R.E.	Septiembre	92.427	827.357	A	17,6	5,1
Importaciones totales	Miles euros	C.R.E.	Septiembre	661.937	5.762.928	A	-7,0	-17,2
Tasa de cobertura (1)	(%)	C.R.E.	Septiembre	102,1	103,6	M	7,4	3,6
<b>4. Precios y costes laborales</b>								
Índice de precios al consumo. Tasa mensual. Murcia. (1)	(%)	INE	Noviembre	0,4	1,1	A	-0,1	0,0
Tasa interanual IPC Murcia (1)	(%)	INE	Noviembre	0,5	-0,4	M	0,8	0,3
Tasa interanual IPC España (1)	(%)	INE	Noviembre	0,7	-0,4	M	1,0	0,2
Aumento salarial pactado en convenios (1)	(%)	M. E. y S.S.	Noviembre	0,95	1,04	M	0,35	0,69
Coste laboral total por trabajador y mes.	Euros	INE	3º Trimestre	2.215,50	2.275,13	M	1,0	1,4
Coste salarial total por trabajador y mes.	Euros	INE	3º Trimestre	1.628,00	1.684,54	M	0,9	1,7

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. DICIEMBRE 2016								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA	VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)		
						ÚLTIMO DATO	ACUMULADA	
<b>5. Mercado de trabajo</b>								
<b>5.1. Activos</b>								
Población activa total.	Miles	INE	3º Trimestre	703,9	700,5	M	0,6	-0,4
Varones.	Miles	INE	3º Trimestre	399,5	398,1	M	0,4	-0,1
Mujeres.	Miles	INE	3º Trimestre	304,4	302,4	M	0,9	-0,8
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	9,3	9,6	M	-31,1	-15,5
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	49,1	46,1	M	-2,2	-3,6
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	549,1	552,4	M	-0,6	-1,3
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	96,4	92,2	M	15,6	9,2
Tasa actividad. Total. (1)	(%)	INE	3º Trimestre	59,4	59,2	M	0,2	-0,3
<b>5.2. Ocupados</b>								
Población ocupada total.	Miles	INE	3º Trimestre	564,9	559,1	M	5,5	6,0
Varones.	Miles	INE	3º Trimestre	327,3	327,0	M	4,3	5,2
Mujeres.	Miles	INE	3º Trimestre	237,6	232,1	M	7,2	7,0
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	3,2	3,7	M	-37,3	-19,4
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	29,3	26,3	M	7,7	6,9
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	454,1	455,8	M	3,5	5,1
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	78,3	73,3	M	21,4	13,0
Población ocupada. Agricultura.	Miles	INE	3º Trimestre	77,2	76,7	M	22,5	11,5
Población ocupada. Industria.	Miles	INE	3º Trimestre	74,1	72,5	M	14,7	8,1
Población ocupada. Construcción.	Miles	INE	3º Trimestre	27,4	26,3	M	6,2	-6,4
Población ocupada. Servicios.	Miles	INE	3º Trimestre	386,2	383,6	M	1,1	5,5
<b>5.3. Parados</b>								
Población parada total.	Miles	INE	3º Trimestre	139,0	141,1	M	-15,5	-19,7
Varones.	Miles	INE	3º Trimestre	72,2	71,1	M	-14,5	-19,1
Mujeres.	Miles	INE	3º Trimestre	66,9	70,3	M	-16,4	-20,0
16-19 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	6,0	5,9	M	-28,6	-12,3
20-24 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	19,8	19,8	M	-13,9	-14,9
25-54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	95,1	96,7	M	-16,6	-23,3
Más de 54 años. Ambos sexos.	Miles	INE	3º Trimestre	18,1	18,9	M	-4,2	-3,6
<b>5.4. Tasas de paro</b>								
Tasa de paro. Total. (1)	(%)	INE	3º Trimestre	19,7	20,2	M	-3,8	-4,8
Varones. (1)	(%)	INE	3º Trimestre	18,1	17,9	M	-3,1	-4,2
Mujeres. (1)	(%)	INE	3º Trimestre	22,0	23,2	M	-4,5	-5,5
<b>5.5. Paro registrado</b>								
Paro registrado. Total.		SEPE	Noviembre	119.792	121.488	M	-8,1	-9,3
Varones		SEPE	Noviembre	49.997	51.592	M	-11,0	-13,1
Mujeres.		SEPE	Noviembre	69.795	69.896	M	-5,9	-6,4
Menores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Noviembre	12.239	11.831	M	-9,9	-10,6
Mayores de 25 años. Ambos sexos.		SEPE	Noviembre	107.553	109.657	M	-7,9	-9,2
Agricultura.		SEPE	Noviembre	10.033	10.015	M	-9,5	-9,4
Industria.		SEPE	Noviembre	13.207	13.632	M	-9,1	-11,3
Construcción.		SEPE	Noviembre	11.362	12.363	M	-15,6	-18,8
Servicios.		SEPE	Noviembre	74.229	74.256	M	-6,3	-7,3
Sin empleo anterior.		SEPE	Noviembre	10.961	11.222	M	-9,0	-8,5
<b>6. Alta laboral en la Seguridad Social</b>								
Empresas. Total		Tesorería S.S.	Noviembre	41.363	41.051	M	1,9	2,1
Trabajadores. Total		Tesorería S.S.	Noviembre	533.092	527.495	M	3,5	3,6

## INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL • DICIEMBRE 2016

INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA Y LABORAL. DICIEMBRE 2016								
INDICADORES	UNIDADES	FUENTE	ÚLTIMO DATO	DATO	MEDIA O ACUMULADA		VARIACIONES/ /AÑO ANTERIOR (PORCENTAJE)	
							ÚLTIMO DATO	ACUMULADA
Régimen general		Tesorería S.S.	Noviembre	354.979	348.300	M	4,2	4,5
Régimen autónomos		Tesorería S.S.	Noviembre	96.564	96.176	M	1,0	1,3
Régimen especial trabajadores del mar		Tesorería S.S.	Noviembre	1.118	1.098	M	9,2	6,3
Régimen especial agrario		Tesorería S.S.	Noviembre	68.464	69.988	M	4,3	3,4
<b>7. Contratación</b>								
Contratos. Total.		SEPE	Noviembre	80.903	856.532	A	11,1	6,9
Contratos temporales. Total.		SEPE	Noviembre	75.237	798.856	A	10,7	6,4
Contratos indefinidos. Total.		SEPE	Noviembre	5.666	57.676	A	16,0	13,7
Indefinidos ordinarios (bonif./no bonif.)		SEPE	Noviembre	3.933	37.684	A	13,1	7,6
Conversión indefinido.		SEPE	Noviembre	1.699	19.560	A	24,4	28,0
Apoyo a los emprendedores		SEPE	Noviembre	446	3.028	A	89,8	49,0
<b>8. Prestaciones desempleo</b>								
Beneficiarios desempleo. Total.		SEPE	Octubre	57.400	57.955	M	-7,6	-9,1
Contributivos		SEPE	Octubre	25.667	25.500	M	-2,3	-3,7
Subsidio.		SEPE	Octubre	21.911	22.242	M	-12,1	-12,5
Renta activa de inserción		SEPE	Octubre	8.867	9.112	M	-7,7	-9,2
Programas activación empleo		SEPE	Octubre	955	1.102	M	-27,6	-----
<b>9. Relaciones laborales.</b>								
<b>9.1. Conflictividad laboral.</b>								
Huelgas. Participantes	Miles	M. E. y S.S.	Agosto	0,0	0,6	A	-----	-93,5
Huelgas. Jornadas perdidas	Miles	M. E. y S.S.	Agosto	0,0	4,0	A	-----	-78,4
<b>9.2. Regulación empleo.</b>								
Trabajadores afectados.		M. E. y S.S.	Septiembre	59	486	A	2850,0	11,7
Extinción.		M. E. y S.S.	Septiembre	35	308	A	1650,0	126,5
Suspensión.		M. E. y S.S.	Septiembre	3	72	A	-----	-48,9
Reducción jornada.		M. E. y S.S.	Septiembre	21	106	A	-----	-32,9
<b>9.3. Mediación, arbitraje y conciliación.</b>								
Conciliaciones individuales. Total.		M. E. y S.S.	Agosto	758	10.215	A	-8,3	5,4
Conciliaciones individuales de despido.		M. E. y S.S.	Agosto	385	3.730	A	-11,9	-2,5
Conciliaciones individuales con avenencia.		M. E. y S.S.	Agosto	146	1.723	A	-19,8	4,3
Cantidades en despidos con avenencia.	Mill. euros	M. E. y S.S.	Agosto	1,31	20,15	A	-36,7	-8,1
<b>10. Economía social</b>								
Cooperativas de trabajo asociado inscritas.		M. E. y S.S.	Junio	26	84	A	188,9	-21,5
Socios de cooperativas de trabajo asociado inscritos.		M. E. y S.S.	Junio	76	222	A	192,3	-33,3
Sociedades laborales inscritas.		M. E. y S.S.	Junio	7	22	A	250,0	29,4
Socios de sociedades laborales inscritos.		M. E. y S.S.	Junio	29	81	A	383,3	55,8
<b>11. Seguridad laboral</b>								
Accidentes. Total.		I.S.S.L.	Octubre	3.300	33.296	A	3,1	6,8
Accidentes con baja. Total.		I.S.S.L.	Octubre	1.281	12.829	A	4,5	6,4
Leves.		I.S.S.L.	Octubre	1.278	12.756	A	5,0	6,4
Graves.		I.S.S.L.	Octubre	1	57	A	-85,7	-3,4
Mortales.		I.S.S.L.	Octubre	2	16	A	0,0	23,1
Agricultura.		I.S.S.L.	Octubre	277	3.190	A	-2,5	3,8
Industria.		I.S.S.L.	Octubre	293	2.758	A	-2,3	7,3
Construcción.		I.S.S.L.	Octubre	138	1.111	A	36,6	12,2
Servicios.		I.S.S.L.	Octubre	573	5.782	A	5,7	6,3
Enfermedades profesionales con baja.		I.S.S.L.	Octubre	25	408	A	-21,9	24,8

(1) Las variaciones son diferencias en puntos porcentuales.

### RESUMEN

La economía regional continúa creciendo con notable intensidad, como sucede desde el principio del pasado año, y más que la española tras acelerar su progresión en el tercer trimestre. No sucede en esta, que se ralentiza levemente, ni tampoco se esperaba tras la aparición de ciertos factores de incertidumbre (inestabilidad política en el gobierno de España, salida del Reino Unido de la Unión Europea, agravamiento del problema de la sequía, deterioro del Mar Menor), o el agotamiento o cambio de tendencia de otros que han favorecido la dinamización (bajos tipos de interés, política monetaria expansiva del BCE, superación de los límites de déficit público, repuntes del precio del petróleo y de la inflación). La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) estima una tasa interanual del PIB en ese periodo del 4%, que adelanta por 0,1 puntos la del trimestre anterior, 0,6 la de un año antes y 0,8 puntos la anunciada por AIRef para España. De esta estimación y de las precedentes sobre los dos trimestres anteriores se desprende que la economía murciana terminará 2016 con un crecimiento en el entorno del 3,5% y superará el de la economía española, previsiones concordantes con las divulgadas este mismo mes por BBVA *Research* y CEPREDE; la de FUNCAS, de octubre, limita el avance al 3%, a 0,1 puntos del aumento de España.

Todos los principales componentes de la demanda interna parecen contribuir ahora al incremento del PIB aunque es el consumo privado el que más influye. La creación de empleo y la mayor renta derivadas del auge apuntado, unido a la persistencia de tipos de interés bajos y de inflación muy reducida lo promueven. La inversión también avanza aunque se observa cierto aflojamiento recientemente, al contrario de lo que sucede en el consumo privado, atribuible a los factores de incertidumbre antes mencionados. La exportación de bienes no energéticos impulsa asimismo el mejor comportamiento de la economía con una significativa reactivación; insuficiente, sin embargo, para evitar una nueva caída del total porque continúan decreciendo las ventas de productos energéticos al exterior. Desde el lado de la oferta, el ascenso se sostiene sobre todo en la pujanza de los servicios y en gran medida las ramas del turismo, comercio y transporte de mercancías por carretera. Persiste el avance de la industria pero con una significativa desaceleración en el tercer trimestre debido al desplome del subsector energético, aunque también pierden impulso la producción de bienes intermedios y de capital; en cambio, se reactiva notablemente la producción de bienes de consumo, principalmente la industria de la alimentación, bebidas, muebles y la industria del cuero y calzado. La construcción permanece estancada en un nivel ínfimo de actividad, con nuevos descensos de la inversión pública y los visados de vivienda, frenada la caída, pero sin remontar, del precio de la vivienda libre y únicamente la compraventa de viviendas usadas revelando fortaleza.

La economía regional empieza a dejar atrás una situación anómala en lo que concierne a la evolución de los precios de consumo. El muy pronunciado abaratamiento de los productos petrolíferos y de otras materias primas, en un entorno económico todavía de atonía de la demanda tras la excepcional gravedad de la crisis económica, han propiciado más de dos años con inflación negativa, estado que cambia desde el verano por el alza de cotizaciones en aquellos productos y la acentuada reactivación del consumo. Todavía moderadamente porque en noviembre anota una tasa interanual del 0,5%, pero implica una elevación de 1,6 puntos respecto a abril, cuando se registró el dato más negativo del año. Y habría sido superior sin las disminuciones de precios en los alimentos, de cierta magnitud en los no elaborados, que abandonan en el último tramo del año trayectorias alcistas. La inflación subyacente se desacelera 0,2 puntos y queda en 0,8%.

Parece consolidarse el incremento del coste laboral en la Región de Murcia. Había retornado ya a tasas interanuales positivas en el tercer trimestre de 2015 pero con magnitudes bajas. Sin embargo, en el segundo trimestre de esta anualidad se produjo un sorprendente ascenso tanto por la intensidad, casi el 3%, como por diferir de lo que sucedía en España donde se mantuvo el decremento, siquiera



mínimamente. El tercero reafirma esas dos tendencias opuestas: la alcista regional, si bien con bastante menos vigor (1%), y la descendente nacional que se acentúa (-0,5%). Y suscitadas ambas por comportamientos similares en cada territorio tanto del coste salarial (1,2% y -0,9% respectivamente) como del no salarial. Y se constatan no sólo analizando los datos de ese trimestre sino igualmente las medias móviles resultantes en ese periodo, que amortiguan las variaciones provocadas por la estacionalidad.

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia logra una relevante reducción del déficit durante los nueve primeros meses de 2016 originada por la pronunciada subida de los ingresos corrientes, fundamentalmente tributarios, aunque insuficiente para alcanzar el objetivo fijado a las administraciones regionales (-0,7% del PIB). El gasto público también repunta pero comedidamente, si bien es subrayable el fuerte descenso de los gastos de capital, sobre todo la inversión. En términos de contabilidad nacional asciende el déficit a 260 millones, el -0,91% del PIB; representa una disminución de 215 millones en un año y de 0,81 puntos en términos de PIB. La deuda pública mantuvo la acusada expansión precedente en el primer semestre (558 millones que la elevaron hasta 8.159, un 7,3%) pero se ha rebajado ligeramente en el tercero. Su saldo de 8.098 millones representa el 28,6% del PIB; 5.951 millones están contraídos con el Fondo de Financiación de las Comunidades Autónomas (el 73,5% del total).

La economía regional continúa generando empleo con una intensidad remarcable, y generalizada cuando se desagrega atendiendo a ciertas características (sexo, edad, nacionalidad, sector productivo, tipo de relación laboral o duración de esta) pues en el tercer trimestre de 2016 son pocas las rúbricas con caídas interanuales (trabajo a tiempo parcial) o alzas de escasa relevancia (personas menores de 25 años, trabajadores extranjeros). Y ello pese a que se observa una significativa disminución de los ocupados respecto al segundo trimestre, lo que no sucedió un año antes. La primera, por otra parte, desde el principio del pasado ejercicio lo que denota la solidez de la progresión dada la acusada estacionalidad del mercado de trabajo regional, generadora de altibajos, a veces relevantes, en el transcurso de la misma anualidad. No obstante, es probable que el aumento de ocupados que estima la EPA esté sobredimensionado y corrija la infraestimación del año 2015: resultan sorprendentes tasas interanuales del 6% y -0,8% respectivamente (referidas a los promedios de los tres primeros trimestres) cuando en ambos ejercicios el crecimiento del PIB se sitúa en el entorno del 3% porque conllevarían acusadas variaciones de la productividad aparente del factor trabajo, difícilmente explicables económicamente. Parece más coherente con la evolución del empleo la trayectoria del registro de afiliados a la Seguridad Social. Esta fuente corrobora la subida y a un ritmo relevante, acelerado incluso en el

tercer trimestre, aun cuando suponga un leve debilitamiento el 3,7% interanual que arroja en el conjunto de los 10 primeros meses. Una nota a destacar es el retorno de la población activa a la senda alcista, siquiera tímidamente. Su trayectoria bajista en estos primeros años de recuperación de la economía tras la crisis era una de las principales anomalías respecto al comportamiento habitual en las fases ascendentes del ciclo económico. Este repunte, leve como se ha indicado, no ha impedido que prosiga el descenso del número de desempleados y de la tasa de paro, igualmente generalizados; y con fuerza, si bien algo inferior a la mostrada en trimestres anteriores.

La evolución del número de perceptores de prestaciones por desempleo mantiene en los últimos meses una trayectoria bajista semejante a la que caracteriza su trayectoria desde mediados de 2014. Desciende de forma ininterrumpida y a un ritmo destacado y estable, en el entorno del 11%, que se debilita un poco conforme avanza el año 2016; el retroceso afecta a todo tipo de prestaciones aunque es más suave en la contributiva. Sin embargo la mengua del total, concurrente con la de trabajadores desempleados inscritos en las oficinas de desempleo, no revierte la tendencia que presenta la protección del desempleo en términos relativos. Evaluada a través de la tasa bruta de cobertura, se estabiliza desde el segundo semestre de 2015, después de un quinquenio continuamente a la baja, en una magnitud (unas décimas por encima del 47%) reveladora de que menos de la mitad de los parados registrados dispone actualmente de prestación.

En el ámbito de las relaciones laborales es destacable el acrecentamiento de la contratación, que continúa al alza con vigor (cerca del 7%) pero se desacelera gradualmente. Y también la pronunciada fortaleza de la contratación indefinida, que adelanta holgadamente la subida de la temporal (13,7% y 6,4% respectivamente). Pese a ello no reduce la tasa de temporalidad de la contratación laboral, cuyo valor está unas décimas por encima del 93% desde mediados de 2013. Obedece a la muy escasa participación relativa de aquellos en el total: aun con la diferencia entre las tasas referidas, la primera supone aproximadamente un aumento hasta noviembre de 7.000 contratos fijos y la segunda de unos 48.000 temporales. No es distinta la situación a la expuesta en el informe precedente en lo que concierne a la actividad huelguística, casi inexistente entre febrero y agosto. Tampoco, lamentablemente, es diferente en otros dos aspectos de gran relevancia. Continúa en el tercer trimestre el fuerte incremento de los despidos colectivos, detectado ya en el anterior, y el deterioro de la seguridad laboral: se prolonga el crecimiento de los accidentes laborales con baja y el del correspondiente índice de incidencia, que los cuantifica por cada 100.000 trabajadores afiliados a la Seguridad Social (6,4% y 2,4% respectivamente), aunque pierden intensidad.

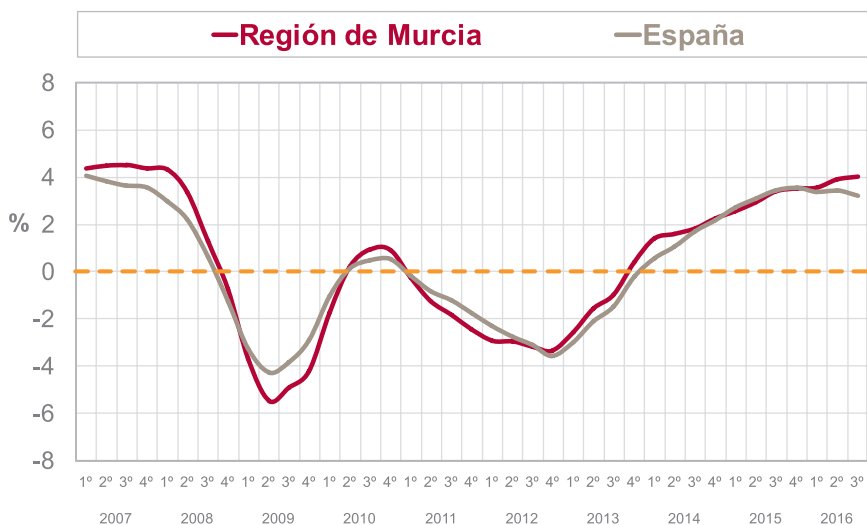
## SE ACELERA EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA REGIONAL

La economía regional continúa creciendo con notable intensidad, como sucede desde el principio del pasado año. Y se acelera incluso en el tercer trimestre, inesperado a tenor de lo que apuntaban determinados indicadores de coyuntura en los meses precedentes tras la aparición de ciertos factores de incertidumbre y el agotamiento de otros que han favorecido la dinamización. Previsiones que sí se han cumplido para el conjunto de la economía española cuya actividad, en efecto, se debilita ligeramente.

Al menos esa es la valoración que desprende la estimación de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) sobre la evolución del PIB de las comunidades autónomas (CC.AA.) correspondiente al tercer trimestre, que la efectúa a partir de la que realiza previamente el INE para España. Atribuye a la Región de Murcia un crecimiento intertrimestral del PIB de un 0,9% que rebasa por una décima el obtenido en el mismo período de 2015. En términos interanuales estima la AIReF que la economía murciana aumenta su PIB un 4%, la tasa más elevada desde que comenzó la recuperación; ese valor adelanta por 0,1 puntos el del trimestre anterior y por 0,6 el alcanzado un

año antes. Implica, por tanto, una suave aceleración, a diferencia de lo que sucede en España donde la economía pierde impulso sin abandonar la solidez de su expansión. En este ámbito territorial sube el PIB un 3,2% interanual, 0,2 puntos por debajo respecto a los registros de las dos comparaciones temporales mencionadas. La progresión que presenta la economía murciana durante los meses de verano no es un rasgo generalizado en el marco de las comunidades autónomas. Al contrario, únicamente Cantabria (3,1%) mejora los valores interanuales del segundo trimestre de 2016 y tercero de 2015. Baleares, Canarias y La Rioja dinamizan su expansión interanual aunque en el tercer trimestre pierden fuerza respecto al precedente. Región de Murcia y los archipiélagos mencionados encabezan el crecimiento del PIB (estas comunidades anotan 4,2% y 4,1% respectivamente); los ascensos más débiles suceden en País Vasco (2,7%), Castilla y León (2,6%) y Extremadura (2,4%).

**GRÁFICO 1.**  
**EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL PIB EN VOLUMEN**  
(Tasas interanuales en %) (1)



(1) Datos corregidos de variaciones estacionales y calendario.

Fuente: Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF).

Pudiera considerarse una sorpresa la suave reactivación que experimenta la economía murciana en el tercer trimestre. Por una parte a causa de determinados factores surgidos en la primera mitad del año generadores de incertidumbre, como la inestabilidad política en el gobierno de España, la salida del Reino Unido de la Unión Europea, el agravamiento del problema de la sequía y el deterioro del Mar Menor. Y también, dada su elevada duración,

porque se esperaba la progresiva dilución de la bonanza generada por los que han impulsado la recuperación económica (desplome del precio del petróleo, ausencia de tensiones inflacionistas, tipos de interés extraordinariamente reducidos, política monetaria expansiva del Banco Central Europeo, laxitud mostrada en el control del déficit público, etc.). Aunque algunos de los citados inician movimientos contrarios (el precio del petróleo y la inflación repuntan), son cambios todavía débiles que no han impedido en la Región la intensificación del crecimiento económico. Junto al proceso de creación de empleo que se constata promueven el acusado vigor con que se expande el consumo privado, que unido al renovado dinamismo de la exportación de productos no energéticos puede explicar la aceleración de la economía regional y su superior dinamismo respecto al conjunto de España. En general, las diferentes entidades que estiman el crecimiento anual del PIB de las comunidades autónomas han ido elevando sus previsiones sobre la economía murciana en el transcurso del año. Las más recientes de BBVA Research y CEPREDE anuncian 3,6% y 3,5% respectivamente, varias décimas por encima de España y de sus anteriores estimaciones. La de FUNCAS, de octubre, anuncia 3,1%, una décima menos que España. La de Hispalink, realizada en julio, se limita al 2,7% aunque también considera que rebasará el registro nacional. Todas coinciden, sin embargo, en que las economías de la Región de Murcia y España se ralentizarán significativamente en 2017.

## OFERTA AGREGADA

Si los indicadores laborales son representativos de cómo se ha comportado el sector agrario, el actual no ha debido ser un mal año. Tanto la EPA como el registro de afiliados a la Seguridad Social coinciden en que el tercer trimestre de 2016 ha sido favorable para la ocupación agraria, valoración que puede extenderse a todo el ejercicio; eso sí, sin perjuicio de que parece sobredimensionado el 22,6% interanual que se desprende de la estimación que ofrece la Encuesta en el tercer trimestre y probablemente también el registro correspondiente al promedio anual hasta ese periodo, aproximadamente la mitad de aquel. Pero la afiliación a la Seguridad Social corrobora que se continúa creando empleo agrario a un ritmo relevante (5,4% interanual en el tercer trimestre, 0,4 puntos menos que en el mismo de 2015); incluso en el conjunto del año (3,2% en el periodo enero-octubre) aun cuando este ascenso quede 2,4 puntos porcentuales por debajo del alcanzado un año antes.

La nueva campaña que se inicia en otoño está marcada por la prolongada etapa de escasez de lluvias y la incertidumbre respecto al suministro de agua,

acrecentada en los meses de verano.<sup>1</sup> En el Campo de Cartagena y Valle del Guadalentín han generado retrasos en las plantaciones y la imposibilidad de que se efectúen las rotaciones habituales, lo que afecta a las producciones, aunque temperaturas menos frías de lo habitual han permitido el adelanto de las cosechas. Las lluvias durante la primera decena de diciembre, con una intensidad remarcable en algunas zonas, originan problemas sanitarios en algunas de las principales hortalizas (*botritis* en el brócoli, *mildiu* en lechuga), con el consiguiente deterioro de la calidad y menguas en el tonelaje. En variedades como el brócoli se compensa con precios significativamente superiores a los habituales, pero en lechuga no sucede así y únicamente se observa un repunte importante desde hace unas tres semanas. La cosecha de tomate es normal respecto a otras campañas pero los precios están siendo bajos, achacado en parte por los productores a que la exportación de Marruecos supera los cupos establecidos. La campaña de limón empezó bien, con un precio alto (en torno a 70 céntimos en árbol) pero ha bajado paulatinamente hasta situarse en unos 30 céntimos, aún aceptable. Además, la producción recupera las cantidades normales (en la campaña precedente se redujo aproximadamente un 30%), por lo que se espera que esta sea buena a salvo de eventuales incidentes climatológicos<sup>2</sup> o comerciales durante los próximos meses. No sucede lo mismo en naranja y mandarina, pese a que también se gana la cosecha perdida el año anterior, porque los precios siguen bajos. En cítricos se aprecia en general calibres inferiores a los habituales por la falta de agua. La campaña de uvas de mesa, próxima a finalizar, se ha desarrollado sin grandes variaciones respecto al año anterior en cosecha y precios. Al igual que la de la almendra, con la particularidad de que la producción de secano es muy escasa, y precios razonables.

En lo que concierne a la ganadería, es destacable especialmente la relevante recuperación de los precios de la carne de porcino, que empezó cotizando en Mercamurcia durante las primeras semanas de esta anualidad en el entorno de un euro/Kg. vivo (categoría normal, sobre granja), para acrecentarse progresivamente hasta 1,36 euros en septiembre; desciende en las semanas posteriores hasta cotizar a 1,17 euros al empezar diciembre, todavía muy por encima del valor inicial. El pollo empezó el ejercicio igualmente con una fuerte tendencia alcista (de 0,90 €/Kg. hasta 1,30 en los primeros días de agosto), disminuye fuertemente en los dos meses posteriores

1 El CESRM agradece la información aportada por la Unidad de Estadística de la Consejería de Agua, Agricultura y Medio Ambiente para la redacción de este apartado.

2 Las fuertes lluvias de los días 16-19 de diciembre pudieran ser uno de ellos y alterar notablemente la previsión.

(0,85 al final de septiembre) y experimenta posteriormente una moderada recuperación (1,02 euros la semana inicial de diciembre). El cordero, por su parte, ha estado la mayor parte del año con precios por debajo de lo habitual (menos de tres euros el kilo el de 19 a 25 Kg. vivo) pero remonta con fuerza desde septiembre (3,55 euros entre el 5 y el 11 diciembre).

La industria regional crece significativamente pero pierde impulso conforme avanza el año, en gran medida por el desplome del subsector energético aunque también las producciones de bienes de equipo y bienes intermedios ralentizan su ascenso. Por el contrario, la de bienes de consumo se dinamiza notablemente y tal vez sea esta progresión, teniendo en cuenta que son actividades intensivas en mano de obra, la que justifique la significativa creación de empleo que denotan los indicadores del mercado laboral.

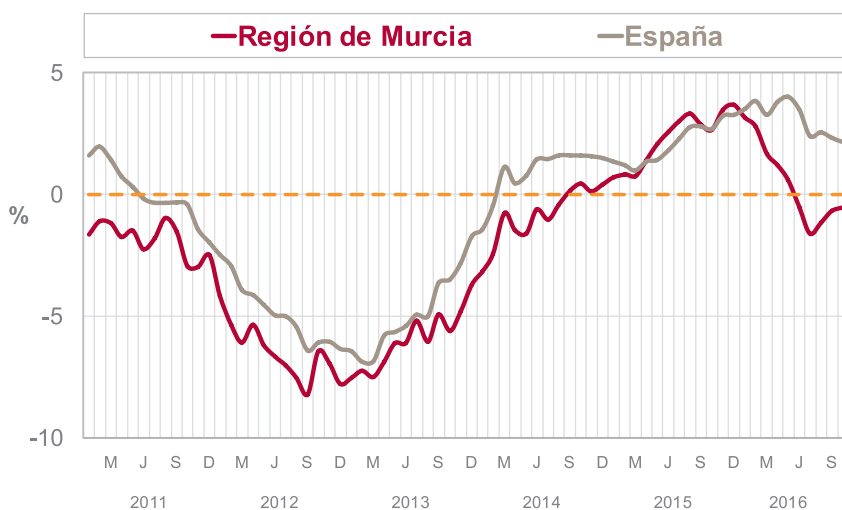
Y además convergen EPA y registro de afiliados a la Seguridad Social en que el sector genera empleo con significado vigor, cuando en las dos últimas anualidades ha habido discrepancias significativas entre ambas fuentes. Quizá excesivo el que anuncia la Encuesta pues en el tercer trimestre estima una tasa interanual del 14,8% que se rebaja a 8,1% en el conjunto del ejercicio, especialmente si se repara en que un año antes tales valores eran negativos. La afiliación a la Seguridad Social presenta menores «saltos» pero confirma la bonanza. Anota en el tercer trimestre un aumento interanual del 5,5% (únicamente tres décimas menos considerando los 10 primeros meses del año), datos que adelantan por más de un punto porcentual los correspondientes de 2015.

Los indicadores de actividad son menos contundentes y apuntan el debilitamiento señalado. Los valorativos, derivados de las opiniones empresariales que se recogen en la Encuesta de Coyuntura Industrial, corroboran con matices lo que muestran los laborales. Así, el Indicador de Clima Industrial (resume el promedio aritmético de los saldos del nivel de la cartera de pedidos, tendencia de la producción y el stock de productos terminados) presenta una sensible mejora en el conjunto del año (entre enero y noviembre, 13 frente a 4,2 en esos meses de 2015). Pero también revela aflojamiento pues el dato del tercer trimestre es unos cuatro puntos inferior al de los dos anteriores y la media de octubre y noviembre unos ocho puntos respecto a la del primer semestre.

Otros reflejan desaceleración (casi todos los consumos de productos petrolíferos) o incluso descensos en relación con los resultados que proporcionaban el año anterior. Esto último sucede con el consumo de energía eléctrica industrial (se dispone de datos del primer semestre: -0,7% interanual y 5,1% un año antes). Y asimismo en el que quizá sea más representativo, el Índice de Producción Industrial (IPI), cuyo promedio de los 10 primeros meses

de 2016 disminuye un 1,8% y aumentaba un 3,2% en la anualidad precedente; aunque parece mejorar en la segunda mitad del ejercicio porque se invierte el acusado declive de las producciones energéticas.

**GRÁFICO 2.**  
**ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL**  
(T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: Centro Regional de Estadística de Murcia (CREM) y elaboración propia.

El IPI denota, por tanto, que la actividad industrial se debilita. Lo muestra el gráfico 2, que representa las tasas de variación interanual de la media móvil mensual. El índice volvió a crecer a mediados de 2014 y mantuvo una progresión firme hasta anotar su máximo en diciembre del año siguiente (3,7%). Pierde fuerza desde el principio de 2016 hasta el punto que retorna a registros negativos en junio y un mes después ya con significación (-1,6%); como se ha indicado, parece recuperarse en los meses posteriores pues en octubre anota -0,5%. Es esta una trayectoria que se separa de la que se constata en España. En el país también se observa que la industria suaviza su ritmo productivo, a tenor de la evolución del IPI, pero mantiene un vigor significativamente superior al de la Región (llegó a crecer un 4% interanual en mayo de este año y avanza un 2,1% en octubre).

La debilidad que progresivamente se instala en la industria regional es achacable principalmente al hundimiento de la producción energética, cuyo IPI registra una tasa interanual del -17% entre enero y octubre cuando un año antes aumentaba un 4,1%. Pero se desaceleran a su vez las de bienes de



equipo y bienes intermedios, que anotan 2,1% y -0,8%; estos valores suponen que en un año se han dejado unos 11 y 6 puntos porcentuales de crecimiento siguiendo el mismo orden. Sin embargo, el IPI de bienes de consumo se intensifica notablemente (4,8% y -0,4% en 2015). Un dinamismo que afecta tanto a los bienes de consumo duraderos (9,9% y 6,4% respectivamente) como a los no duraderos (4,4% y -1%).

**TABLA 1.**  
**ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD**  
(T.V.I. de la media móvil mensual en %)

	2015			2016		
	Junio	Octb.	Dic.	Mar	Junio	Octb.
<b>INDUSTRIA</b>	2,4	2,7	3,7	1,7	-0,5	-0,5
Otras industrias extractivas	-3,6	-7,6	-9,9	-10,5	-27,9	-16,0
Industria de la alimentación	2,0	2,0	2,8	4,1	4,3	5,5
Fabricación de bebidas	-7,6	-5,4	-0,9	2,9	7,1	9,3
Confección de prendas de vestir	-26,3	-47,0	-53,8	-41,1	-34,2	-15,8
Industria del cuero y del calzado	-4,6	-0,7	2,2	10,6	15,8	9,4
Industria madera y corcho, exc. muebles; cestería y espartería	4,4	9,3	21,1	13,5	-3,1	-9,3
Industria del papel	0,1	1,5	3,7	7,6	12,6	7,6
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-9,8	-1,1	0,8	4,4	5,7	-1,9
Industria química y farmacéutica	9,9	8,8	12,6	9,7	6,5	2,7
Fabricación de productos de caucho y plásticos	3,7	1,2	1,7	1,7	2,8	5,0
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-8,6	3,4	-3,8	-0,5	4,4	3,6
Metalurgia; fab. productos de hierro, acero y ferroaleaciones	-5,3	-8,3	-8,3	-6,8	-1,2	0,8
Fabricación de productos metálicos, exc. maquinaria y equipo	-2,4	-1,0	0,1	1,2	2,4	-3,6
Fabricación de material y equipo eléctrico	1,9	12,6	16,3	14,5	11,7	5,6
Fabricación de maquinaria y equipo	9,7	2,1	8,5	-2,6	-7,7	-4,3
Fabricación de muebles	13,4	8,8	7,1	7,0	5,7	11,0
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	6,2	-4,7	7,0	22,7	29,6	25,4
Suministro energía eléctrica, gas, aire ac.;refino petróleo	0,4	-1,2	0,4	-12,0	-19,5	-19,7
Captación, depuración y distribución de agua	1,9	17,1	14,2	9,4	1,2	2,0
Otras industrias	44,2	50,8	34,9	13,5	-5,9	-9,7

Fuente: CREM y elaboración propia.

La tabla 1 aproxima el comportamiento por ramas industriales mostrando las tasas de variación interanual de la media móvil mensual de cada una. En el transcurso de 2016 revela mejoras notables en alimentación, bebidas, cuero y calzado, papel, caucho y plástico, metalurgia y fabricación de muebles. Mantienen el crecimiento aunque menos vigorosamente la industria química y farmacéutica, fabricación de material y equipo eléctrico, y la de captación, depuración y distribución de agua. En sentido negativo, es resaltable la acusada involución que afecta a la industria de madera y corcho, fabricación de maquinaria y equipo, y suministro de energía eléctrica, gas, etc., siendo más leve en el caso de artes gráficas y en fabricación de productos metálicos. Confección de prendas de vestir y otras industrias extractivas siguen decreciendo intensamente.

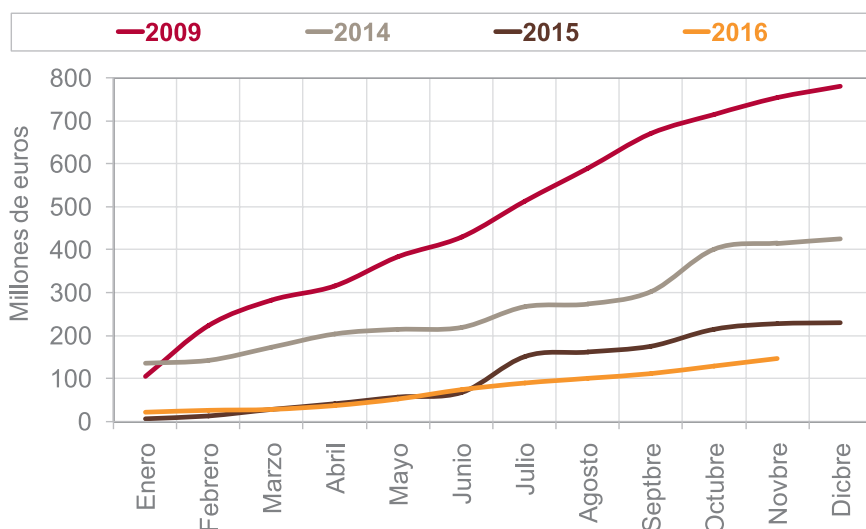
El sector de la construcción continúa en un estado de atonía del que no parece salir a la vista de cómo evolucionan los principales indicadores de coyuntura que, salvo uno de los laborales, muestran todavía trayectorias claramente declinantes. De hecho, como se indicó en el informe precedente, el acusado repunte estimado por la CRE para el año 2015 probablemente sea corregido en la estimación correspondiente a 2016; así ha sucedido para el sector nacional, sobre el que igualmente anunció un importante avance en aquella anualidad, cuando el pasado 14 septiembre el INE presentó la actualización de la serie contable 2012-2015 de la Contabilidad Nacional Anual de España. La causa es que, entonces y ahora, las dos fuerzas fundamentales para el impulso de la actividad productiva en la construcción, la obra pública y la edificación de nuevas viviendas, siguen debilitándose.

Los indicadores laborales no clarifican el estado del sector aunque coinciden en que ha habido una acusada bonanza en los meses de verano. La EPA y el registro de afiliados a la Seguridad Social divergen al analizar lo sucedido a lo largo del ejercicio. Esta última fuente mantiene la fortaleza con que crea empleo el sector de la construcción (4,9% interanual entre enero y octubre, únicamente 0,8 puntos menos que en 2015), pero la EPA estima un retroceso del 6,4% (media de los tres primeros trimestres), casi tanto como aumentó entonces<sup>3</sup>. Sin embargo, todo apunta a una sensible mejora durante el estío pues coinciden en que se aprecia un favorable proceso de

3 La EPA presenta una acusada volatilidad en sus estimaciones de los años 2015 y 2016. En aquel, con un notable crecimiento del PIB, estimó que el número de ocupados permaneció estable considerando el conjunto del año tras pasar en su transcurso de significados decrementos interanuales a un moderado avance en el último. En este viene estimado pronunciados aumentos interanuales. Sin embargo, en el sector de la construcción estima una evolución desigual: un relevante ascenso en 2015 (generado totalmente por el excepcional incremento de ocupación en el primer trimestre) y caídas en los dos primeros trimestres de 2016.

generación de empleo. Quizá sobredimensionada el alza que estima la EPA: una tasa interanual del 6% que contrasta con una caída prácticamente igual anotada en el tercer trimestre de 2015, probablemente excesiva a su vez. Con menos intensidad, la segunda fuente también avisa de un relevante ascenso de la afiliación (3%), sensiblemente ralentizado, eso sí, respecto al mismo periodo de 2015.

**GRÁFICO 3.**  
**LICITACIÓN OFICIAL (Importe mensual acumulado)**

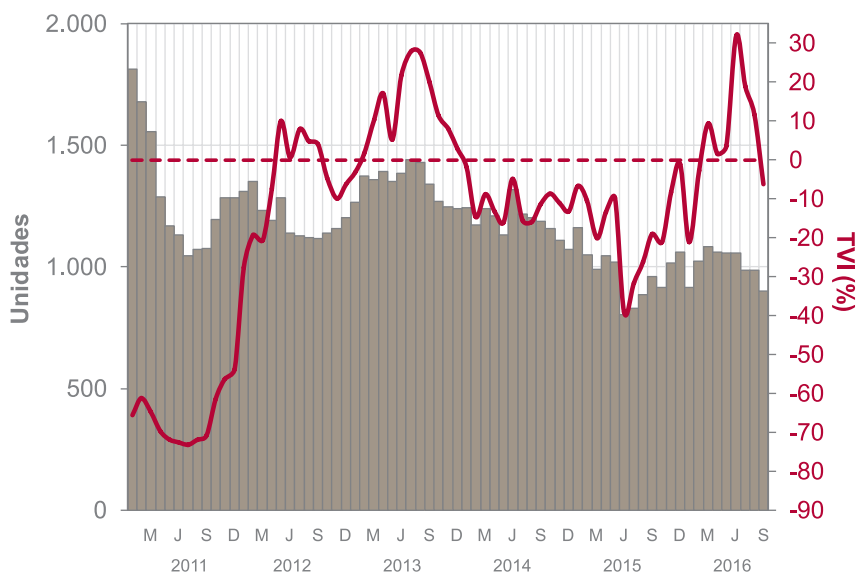


Fuente: Delegación del Gobierno de Murcia. Área de Fomento.

Los indicadores de producción son menos alentadores. Uno de los más representativos es la licitación de obra pública: siguiendo la estadística mensual de la Delegación del Gobierno de Murcia, en el período enero-noviembre se ha adjudicado obras por 148 millones de euros que representan una disminución interanual del 35,1%, únicamente diez puntos menos que el retroceso constatado un año antes derivado de inversiones por valor de 228 millones. El hundimiento referido sucede desde el verano (aumentaba un 8,4% en junio; caía en septiembre un 36,3%, casi como en noviembre), aunque adjudicaciones precedentes pueden haber promovido en parte el aumento de la ocupación antes mencionado. El descenso de la inversión pública sucede también en España. La estadística de licitación del Ministerio de Fomento refleja una disminución interanual cercana al 15% entre enero y septiembre (este es el último mes disponible).

Retornando a los datos de la Delegación, es el desplome de la inversión en la Administración del Estado la causa del fuerte retroceso indicado: únicamente ha licitado obras por valor de 19 millones de euros (128 millones hasta noviembre de 2015). En cambio, las administraciones autonómica y local dinamizan la inversión pública aunque con cantidades reducidas respecto a otras etapas. La primera moderadamente, un 10,1% que eleva el total hasta 77 millones. La segunda con gran vigor: 71,6% y 51 millones respectivamente. De la cantidad total licitada esta anualidad el 30,9% se destina a la red viaria; 24,9% a edificios no residenciales, 12,8% a obras de ingeniería civil, 11,8% a obras de regadío y 7,6% a saneamiento.

**GRÁFICO 4.**  
**VIVIENDAS VISADAS DE OBRA NUEVA (Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)**

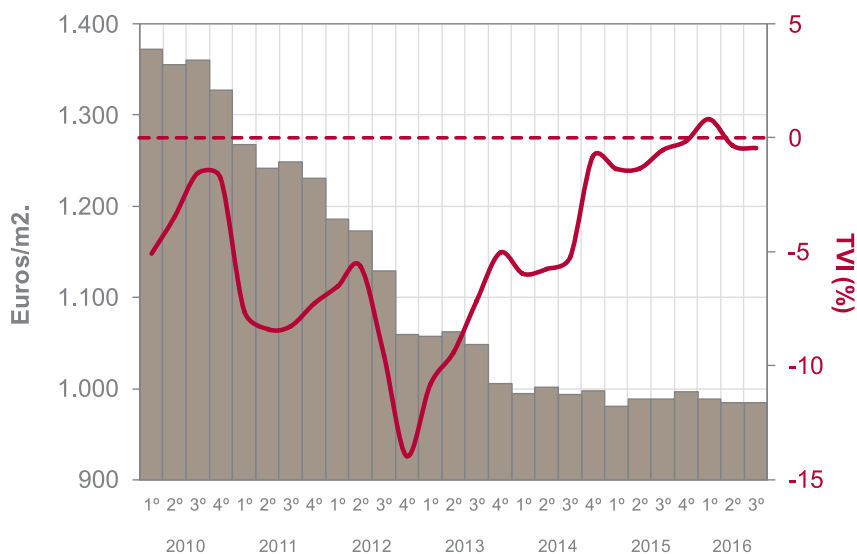


Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

La edificación de viviendas empezó a remontar en el segundo semestre de 2015 y al inicio del actual pero su trayectoria posterior, lejos de afianzar la progresión, ha supuesto un importante empeoramiento de los registros anuales. Al menos es lo que se deriva del número de viviendas visadas de obra nueva en edificios de viviendas familiares, estadística que elabora el Ministerio de Fomento y se utiliza por el enorme retraso que acumula el indicador que probablemente sería más apropiado para valorar la situación, el de viviendas iniciadas (no hay datos posteriores a marzo de 2015). Así, en el período enero-septiembre de 2016 se han otorgado 671 visados, un 19,4%

menos que en el mismo periodo del año anterior; una variación ocho puntos porcentuales más negativa que la registrada entonces. Es la consecuencia del grave deterioro ocurrido en los dos últimos trimestres (-11% y -49,1% interanual respectivamente), después de que en los tres inmediatamente anteriores se produjeran fuertes subidas. Estas últimas caídas han arrastrado a su vez la del total acumulado en el conjunto de los últimos 12 meses (gráfico 4), con tasas interanuales positivas de desigual magnitud prácticamente durante todo el año pero anotando ya en septiembre -6,2%, correspondiente a los 901 visados concedidos entre octubre del pasado año y septiembre del actual.

**GRÁFICO 5.**  
**PRECIO DE LA VIVIENDA LIBRE** (Media móvil mensual en €/m<sup>2</sup> y T.V.I.)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

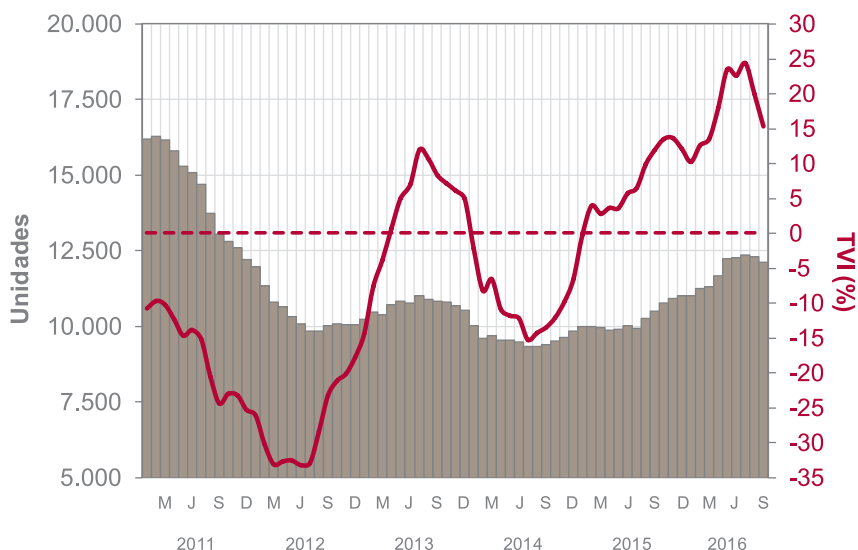
El precio de la vivienda libre deja de disminuir y se estabiliza, a diferencia de lo que sucede en el conjunto nacional donde empieza a repuntar desde el pasado año. Aunque en algún trimestre reciente se había observado ya un crecimiento interanual, la evolución posterior no lo ha consolidado e incluso ha supuesto el retorno a registros levemente negativos, como el que se estima en el tercer trimestre de 2016: -0,4% respecto al mismo periodo de 2015 derivado de un importe de 984,2 euros/m<sup>2</sup>. Parece que el precio de la vivienda libre ha tocado "suelo", según revela el gráfico 5 que representa trimestralmente los importes resultantes de las medias móviles y las tasas interanuales de los mismos. Entre el cuarto de la anualidad precedente y el tercero del actual se

obtiene un importe de 988,5 euros/m<sup>2</sup> del que resulta una tasa de variación interanual nula; la caída se ralentiza desde el principio de 2013, cuando disminuía a un ritmo del 10% aproximadamente, hasta anotar -1% en el tercer trimestre 2015 y el mencionado 0% un año después. Como se anticipó, el precio de la vivienda libre ha emprendido ya la senda alcista en España. Concretamente entre julio y septiembre del pasado ejercicio (0,6%) considerando asimismo la media móvil trimestral, y se acelera ininterrumpidamente aunque todavía con suavidad (2% en el tercer trimestre de 2016 y un valor de 1.497,2 euros/m<sup>2</sup>).

Es de nuevo la compraventa de viviendas el indicador que ofrece el dato más alentador sobre el sector de la construcción, aunque con matices. Por un lado porque en el tercer trimestre de este año sufre un tropiezo, aun dentro de una trayectoria expansiva. Y por otro debido a que la progresión se sostiene en la vivienda usada. En efecto, la transmisión de viviendas emprendió en el segundo semestre de 2015 un importante ascenso (alrededor del 20% interanual) que apenas ha tenido interrupciones hasta los significados retrocesos que se constatan en agosto y septiembre. Estos originan un significativo descenso interanual en el tercer trimestre (-5%), tras cuatro precedentes de potentes subidas (más del 22% en promedio). Insuficiente mengua, sin embargo, para torcer la tendencia expansiva considerando el conjunto del año: en esos nueve meses se acumulan 9.219 transmisiones de viviendas que conllevan una tasa interanual del 13,5%, 4,5 puntos superior a la registrada un año antes. Eso sí, de esa cantidad una muy holgada mayoría (83,6%) proviene de la vivienda usada, modalidad que impulsa el alza referida con un incremento del 17,5%. Por el contrario, la compraventa de vivienda nueva continúa a la baja y anota una tasa de -3,5%; muy distante, sin embargo, del registro de 2015 que, también negativo, rebasaba el 50%.

Dado el ligero aflojamiento de la actividad industrial y la persistente atonía de la construcción, todo apunta a que es de nuevo el sector servicios el que sostiene la solidez y progresión del crecimiento económico regional. Fundamentalmente por la fortaleza que mantiene el consumo privado y el renovado dinamismo de la exportación de productos no energéticos, que favorecen la expansión del comercio minorista, el turismo y el transporte de mercancías por carreteras. Los indicadores laborales convergen, lo que no sucede en todos los sectores según se ha señalado previamente, al menos en lo que concierne a la firmeza con que avanza el empleo en el conjunto del año. Así, la EPA estima un crecimiento interanual del 5,5% para el promedio de ocupados en los tres primeros trimestres de 2016 cuando un año antes registraba -0,5%. Más moderado y levemente suavizado es el ascenso que resulta del registro de afiliados a la Seguridad Social, un 3,4% que supone 0,4 puntos menos que el año anterior. Difieren, sin

**GRÁFICO 6.**  
**COMPRAVENTA DE VIVIENDAS** (Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)

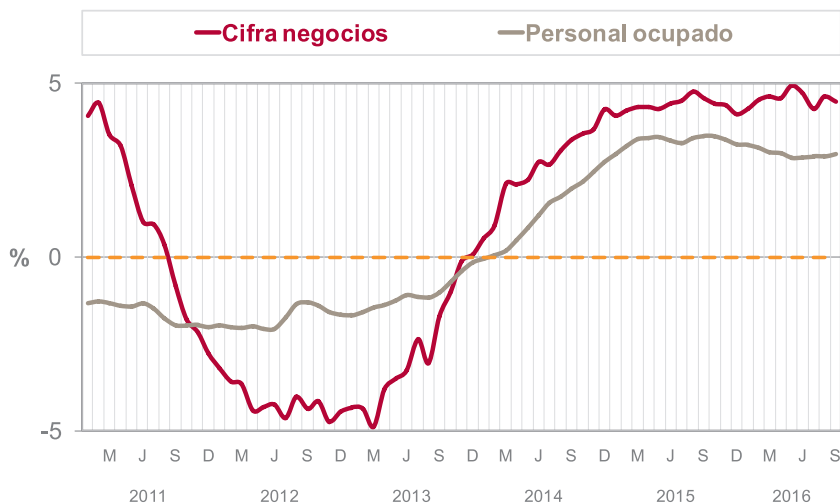


Fuente: INE y elaboración propia.

embargo, en la intensidad del aumento durante el tercer trimestre. Mientras la EPA estima una brusca ralentización (1,1% interanual en aquel y aproximadamente 8% en los dos precedentes), el citado registro, de trayectoria generalmente más estable, revela lo contrario (3,7%, medio punto más que en estos).

Una aproximación al comportamiento global de este heterogéneo sector la proporciona el Indicador de Actividad del Sector Servicios, cuyos dos componentes, cifras de negocio y personal ocupado, denotan fuertes ascensos. El primero de ellos presenta en los tres primeros trimestres una tasa interanual del 4,9%, la más elevada desde que se inició la reactivación de la economía y medio punto porcentual por encima de la alcanzada un año antes. Y ello pese a su debilitamiento en el tercer trimestre, cuyo valor (3,9%) queda a un punto aproximadamente del precedente y del anotado un año antes. El gráfico 7 enseña la firmeza y vigor con que avanza la producción del sector servicios desde mediados de 2014, cuando el índice promedio de los últimos 12 meses empezó a avanzar a un ritmo del 4,5% aproximadamente y en torno al cual ha oscilado desde entonces. Son datos manifiestos de fuerte actividad, que se traslada al empleo pues en los nueve primeros meses de esta anualidad el índice de ocupación aumentó un 3% interanual, lo que representa un notable avance pese a quedar 0,4 puntos por debajo del pasado ejercicio (3,4%); apenas hay diferencias analizando lo sucedido en los últimos 12 meses.

**GRÁFICO 7.**  
**ÍNDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS: CIFRAS DE NEGOCIO Y**  
**PERSONAL OCUPADO (T.V.I.de la media móvil mensual)**



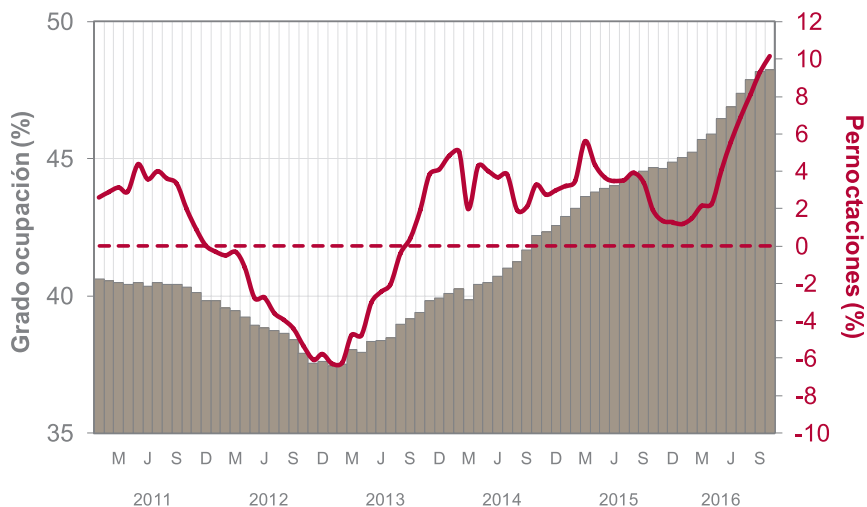
Fuente: CREM y elaboración propia.

Una parte importante del arraigado ímpetu con que avanza el sector servicios lo genera su rama turística, que probablemente terminará el año rebasando las cantidades de viajeros y pernoctaciones previas a la crisis económica. Y promovido tanto por turistas españoles como extranjeros, a diferencia de lo que sucedió en 2015 cuya suave expansión la originaron estos últimos. Considerando el período enero-octubre y el conjunto de los establecimientos turísticos, el número de viajeros aumenta un 11,1% interanual, ligeramente con más intensidad los de origen español (11,5% y 10% respectivamente). Un año antes se superaba ligeramente el 2% aunque al alza de los extranjeros se acercaba al 7%. El ascenso de las pernoctaciones se acelera notablemente (9,1% y 1,4%). Es destacable el impulso que proporcionan las de españoles, casi estancadas entonces y elevándose casi un 11% en 2016; es más moderado el incremento de las pernoctaciones de extranjeros (6,4%), pero más que duplican la tasa de la anualidad precedente.

Al dinamismo de la actividad turística contribuyen todas las modalidades de alojamiento. En los establecimientos extrahoteleros suben los viajeros un 10,3% y un 5,7% las pernoctaciones, e igualmente con ascensos significados de los turistas de ambos orígenes. Es particularmente reseñable la progresión en los alojamientos rurales y cámpines, cuyas pernoctaciones aumentan en los 10 meses estudiados un 12,2% y 9% respectivamente; débil, en cambio, la de apartamentos turísticos (1,5%).



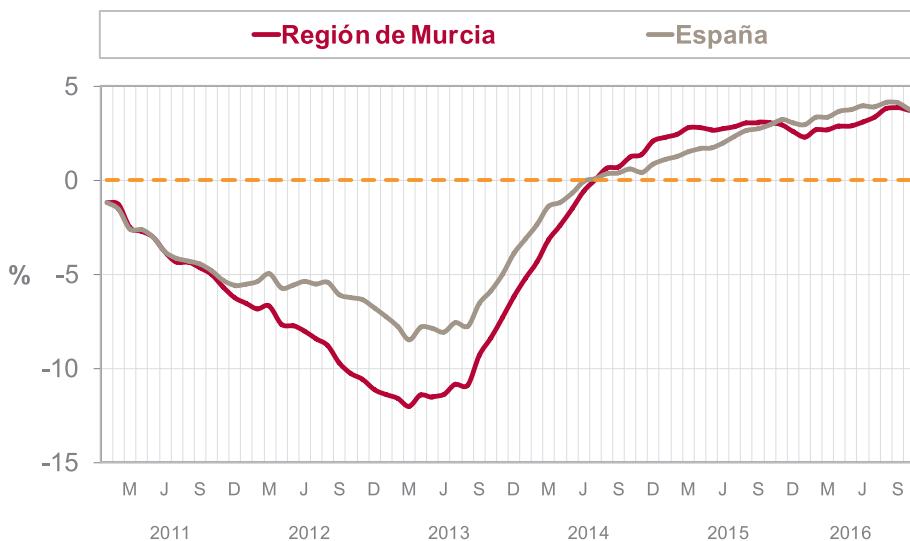
**GRÁFICO 8.**  
**PERNOCTACIONES HOTELERAS (T.V.I. del total acumulado en últimos 12 meses) Y**  
**GRADO DE OCUPACIÓN HOTELERA (media últimos 12 meses).**



Fuente: CREM y elaboración propia.

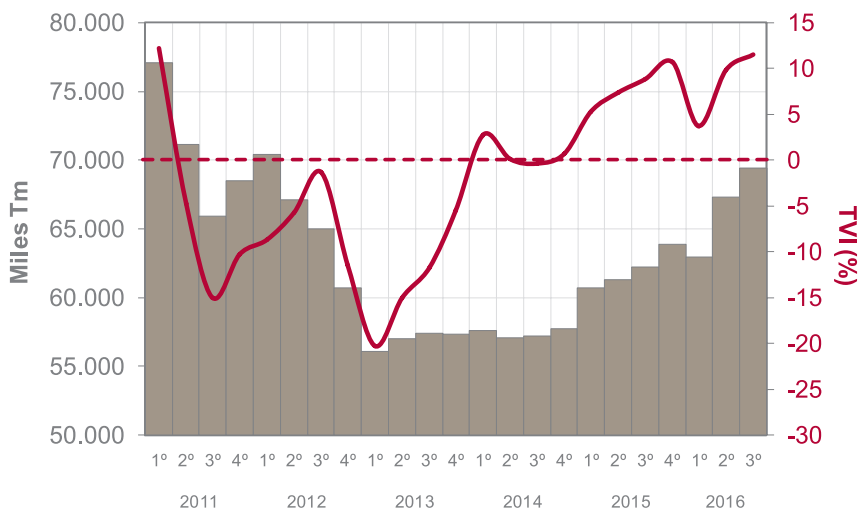
Pero sin duda es la vitalidad mostrada por el alojamiento en establecimientos hoteleros, dada su aportación al total y el mayor gasto por turista que genera, la causa principal de la expansión turística. Tanto los viajeros como las pernoctaciones totales aumentan algo más del 11% interanual cuando entre enero y octubre de 2015 se registraba una tasa algo superior al 1%. Los extranjeros aceleran el ritmo de crecimiento si bien es destacable sobremanera la contribución que ahora aportan los españoles, con avances en ambas magnitudes en el entorno del 11% cuando un año antes estaban prácticamente estancadas. El grado de ocupación hotelera por plaza se eleva cuatro puntos porcentuales en un año y el promedio de los 10 primeros meses de 2016 arroja 51,1%; 48,3% considerando el de los últimos 12 meses, un valor como los de antes de la crisis. Este empuje se traslada a los precios hoteleros, que repuntan por segundo año consecutivo y aceleran el avance. Del índice medio de los diez primeros meses resulta un ascenso interanual del 3,3%; 1,2 puntos más que entonces pero dos por debajo respecto a la tasa de España. El incremento es sensiblemente superior en lo que concierne a los ingresos por habitación disponible: en igual período, su importe medio sube un 11,1%, cerca de tres puntos más que el año anterior y prácticamente como en el conjunto nacional.

**GRÁFICO 9.**  
**ÍNDICE DE VENTAS DEFLACTADAS DEL COMERCIO MINORISTA**  
**(SIN ESTACIONES DE SERVICIO)**  
 (T.V.I. de la media móvil mensual)



Fuente: CREM y elaboración propia.

**GRÁFICO 10.**  
**TRÁFICO DE MERCANCÍAS POR CARRETERA**  
 (total últimos 4 trimestres y T.V.I.)



Fuente: Ministerio de Fomento y elaboración propia.

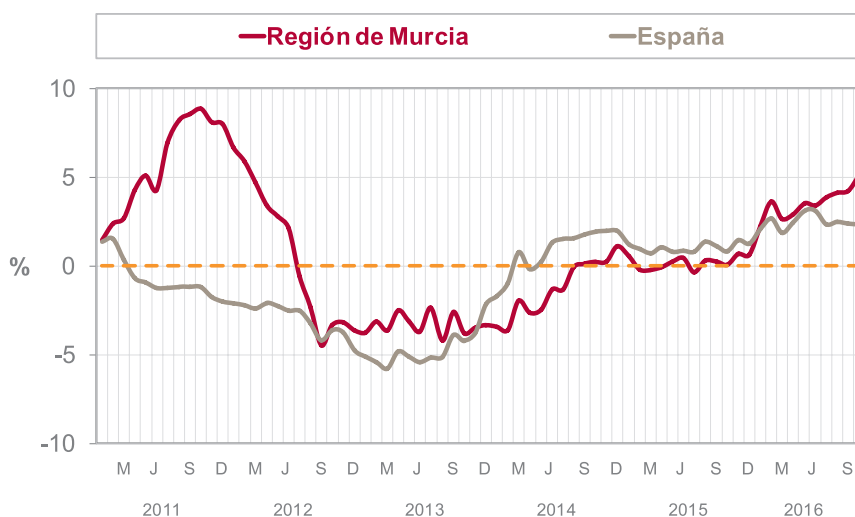
El consumo privado es el componente de la demanda primordial en la recuperación de la economía y en la robustez con que crece actualmente. Por ello, promueve en el ámbito de la oferta agregada que el comercio minorista se expanda asimismo con notable vigor. Y sin mostrar signos de debilitamiento sino, al contrario, de aceleración: el valor medio del índice de ventas deflactado (sin estaciones de servicio) presenta una trayectoria gradualmente alcista. Su tasa interanual más que se ha duplicado en menos de un año: ha pasado de anotar 2,1% en el cuarto trimestre de 2015 a 3,8%, 4,5% y 5,1% respectivamente en los tres siguientes. El promedio hasta octubre arroja un incremento del 4,2%, 1,4 puntos más que en el mismo periodo del anterior ejercicio. Y 0,3 respecto a España. Lo corrobora el gráfico 9, que representa la tasa de variación interanual de la media móvil mensual. Retornó a valores positivos a mediados de 2014 y desde entonces prácticamente no deja de subir hasta el 3,9% que anota en septiembre de esta anualidad.

El transporte de mercancías por carretera, predominante en esta rama, muestra un importante crecimiento favorecido por la progresión de las exportaciones no energéticas. El nuevo desplome del comercio exterior de productos energéticos, por otra parte, puede explicar el decremento que se observa en el tráfico marítimo. La primera modalidad avanza un 11,5% interanual tanto en el tercer trimestre como en el conjunto de los tres primeros del año; un importante ascenso que adelanta incluso por un punto porcentual el de un año antes asimismo en el periodo enero-septiembre. En cambio, el tráfico de mercancías en el puerto de Cartagena decrece significativamente (-4,3% interanual en esos mismos meses) por la caída del transporte de graneles (-5%), tanto líquidos como sólidos pero especialmente los primeros. Sin embargo, es resaltable la muy acusada elevación que experimenta el tráfico de mercancía general (12,4% interanual, 10 puntos más que entonces), al igual que el de pasajeros en tránsito cuya subida (31,4%) duplica la del anterior ejercicio. El leve repunte del tráfico de pasajeros en el aeropuerto de San Javier que se constataba entre enero y julio se mantiene ya con el año próximo a finalizar. Era débil, en efecto, pues se limitaba al 1% interanual, mismo aumento que se registra extendiendo el periodo hasta noviembre, pero es destacable ya que sucede después de ocho anualidades a la baja y todavía en 2015 con cierta significación (-2,6%). Aquel no deja de ser un flojo registro teniendo en cuenta el acusado dinamismo del turismo, al que los viajeros extranjeros han contribuido decisivamente. De hecho, es muy revelador reparar en los resultados del tráfico de pasajeros en España: en los 11 meses estudiados aumenta un 10,9% respecto a los mismos del pasado ejercicio, casi el doble que entonces.

## DEMANDA INTERNA

Todos los principales componentes de la demanda interna parecen contribuir ahora al crecimiento del PIB aunque parece ser el consumo privado por su alta aportación al agregado, tiempo que lleva en ascenso y magnitud del avance el que más influye a tenor de lo que revelan los más representativos indicadores de coyuntura. Entre ellos el Índice de Producción Industrial de bienes de consumo, que en el período enero-octubre presenta un incremento interanual del 4,8% cuando un año antes todavía retrocedía un 0,4%. Y trazando una línea continuadamente alcista hasta su ligero debilitamiento en el tercer trimestre con un valor del 4,4% que es 0,6 puntos inferior al de los dos primeros trimestres; sin embargo, un año antes se obtuvo 1,2%. Una acusada progresión que se constata tanto en bienes de consumo duradero como no duradero.

**GRÁFICO 11.**  
**IPI DE BIENES DE CONSUMO (T.V.I. de la media móvil mensual)**

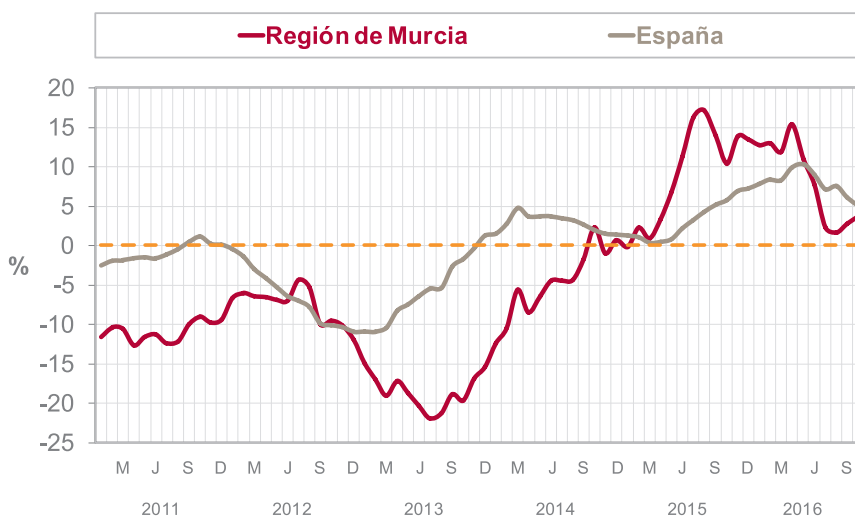


Fuente: CREM y elaboración propia.

Otros indicadores de consumo apuntan en la misma dirección. Entre ellos los provenientes de opiniones empresariales que recoge la Encuesta de Coyuntura Industrial, con mejoras generalizadas en los relativos a bienes de consumo: entre enero y noviembre se produce una elevación interanual significativa del nivel de la cartera de pedidos y también del grado de utilización de la capacidad productiva, ambos situados prácticamente en los

niveles previos a la crisis económica. Anteriormente se describió la creciente expansión del índice de ventas deflactado, cuya variación interanual se sitúa en el máximo desde que empezó la recuperación. Únicamente la matriculación de turismos se aleja de este comportamiento general, que denota vigor y aceleración de la tendencia alcista, con una significativa ralentización pero manteniendo aún una subida relevante: en el período enero-octubre aumenta un 13,7%, unos 10 puntos menos que el pasado año. Podría obedecer tanto a la finalización del plan PIVE como a la excepcional magnitud de los incrementos registrados en las dos anualidades precedentes, las primeras tras el desplome causado por la recesión.

**GRÁFICO 12.**  
**IPI DE BIENES DE EQUIPO (T.V.I. de la media móvil mensual)**



Fuente: CREM y elaboración propia.

Sin embargo, los indicadores de coyuntura referidos a inversión muestran aflojamiento del ritmo de crecimiento. La matriculación de vehículos industriales incluso decrece: anota -3,3% en el conjunto de los 10 primeros meses frente a 25,9% año antes, y ello pese a que en el tercer trimestre registra un avance interanual del 11,6%. No llega a disminuir pero la evolución del Índice de Producción Industrial de bienes de equipo apunta en el mismo sentido: la media de ese período es un 2,1% superior a la de 2015 cuando entonces crecía casi un 14%. Una pérdida de impulso reciente pues su evolución en los últimos 12 meses (gráfico 12) es todavía alcista. El IPI de bienes intermedios experimenta incluso una involución (-0,8% y 5,2%

respectivamente). Resultados desiguales, en cambio, presentan las opiniones empresariales en su componente bienes intermedios.

## SECTOR EXTERIOR

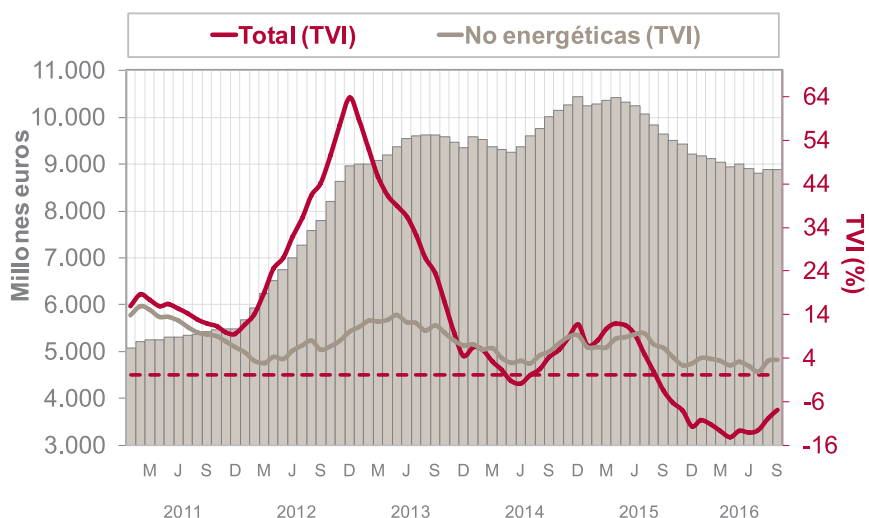
La exportación de mercancías sigue disminuyendo en el tercer trimestre pero con una intensidad sensiblemente rebajada. La causa del descenso es la misma que justifica se declive desde el principio del pasado año: el desplome de las ventas exteriores de productos energéticos a causa principalmente del hundimiento del precio, aunque también por la menor actividad derivada del debilitamiento de la economía internacional. El motivo de la desaceleración es el renovado dinamismo que muestra la exportación de productos no energéticos, los de mayor arraigo en la industria regional y los más diversificados empresarialmente, cuya exportación se acelera tanto en ese periodo como desde el principio del año.

Así se desprende de la información que aporta el Centro Regional de Estadística. En efecto, la exportación total prolonga su trayectoria bajista registrando hasta septiembre (salvo que se indique otro periodo distinto todos los datos y variaciones interanuales se refieren a estos nueve meses) una tasa interanual del -4,9% tras la que asciende a 6.571 millones de euros; implica una sensible ralentización de la caída pues esa tasa es 5,5 puntos porcentuales menos negativa que la de 2015. A este retroceso contribuye ligeramente la disminución de los precios de exportación, cuyo índice baja 1,3 puntos porcentuales (se redujo 7,3 puntos en los nueve primeros meses de 2015), pero es levemente más pronunciada la contracción del volumen exportado (3,6 y 3,3 puntos respectivamente).

La pérdida de intensidad del descenso de las exportaciones obedece en gran parte a la súbita desaceleración que sucede en los meses de verano, cuando retroceden un 1,1% interanual frente al 21% en el estío de 2015. Se observa asimismo en el gráfico 13, que representa la variación interanual del importe total acumulado en los últimos 12 meses. En septiembre anota una disminución del 7,9%, relevante sin duda pero unos cinco puntos porcentuales por debajo de las tasas registradas entre abril y junio.

Se ha apuntado inicialmente que es la excepcional contracción de las ventas exteriores de productos energéticos la razón primordial que explica el abandono de la trayectoria expansiva mantenida por la exportación total de mercancías desde el inicio de la década actual hasta el año 2014. Aquellas suman 1.021 millones que representan una mengua interanual de excepcional magnitud, un 37,6% que prácticamente se equipara a la

**GRÁFICO 13.**  
**EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS** (Acumulado últimos 12 meses y T.V.I.)



Fuente: CREM y elaboración propia.

obtenida un año antes. Habría sido superior si no se hubiese atemperado el retroceso en el tercer trimestre (-25,8%, aproximadamente la mitad que en 2015), sin duda porque en este período el precio del petróleo, cuyo hundimiento justifica gran parte de esta evolución, repunta ligeramente (en promedio, unos 45 \$ el barril tipo "brent" y alrededor de 33 \$ en el primer trimestre). Revela lo indicado el índice de valor de las exportaciones de bienes intermedios (en esta rúbrica los productos energéticos suponen casi dos tercios): entre julio y septiembre baja 11,5 puntos porcentuales respecto al mismo periodo de 2015, pero su componente precio aumenta un 3% después de muchos trimestres a la baja; por tanto, el índice de volumen cae un 14,1%.

Por el contrario, la exportación de productos no energéticos se dinamiza. En el conjunto del año acumula ventas por un importe de 5.550 millones que implica un incremento interanual del 5,3%. Adelanta sólo por un punto porcentual el registrado en esos mismos meses de 2015 pero es subrayable su acelerada progresión en el transcurso de 2016, sobre todo en los dos últimos trimestres: ha pasado de anotar tasas interanuales de -1,9% en el último del pasado año y 0,6% en el primer trimestre del actual a 7,1% y 8,1% en los dos siguientes. Una aceleración que se sustenta tanto en bienes de consumo como de capital. En los primeros por la mejora en precio y volumen exportado (entre enero y septiembre el índice de valor aumenta

un 9,9% que se reparten casi a partes iguales ambos componentes). En los bienes de capital el ascenso del 13,3% obedece al incremento del volumen (25,1%) pues el índice de precios de exportación disminuye más de un 9%.

**TABLA 2.**  
**EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS: PRINCIPALES SECCIONES ARANCELARIAS**  
(Enero-septiembre 2016)

	Mill. €	15/16 (%)	14/15 (%)
<b>Total</b>	<b>6.571</b>	<b>-4,9</b>	<b>-10,4</b>
Animales	427	28,8	31,8
Vegetales frescos	2.253	5,5	10,2
Alimentos, bebidas y tabaco	827	5,1	2,0
Minerales	1.108	-35,6	-41,8
Química	321	0,0	6,3
Plásticos	558	-2,5	5,2
Textil	42	21,9	37,3
Calzado	99	15,3	16,0
Metales	285	-10,9	7,0
Maquinaria eléctrica	294	6,7	15,2

Fuente: CREM.

Son las exportaciones agrarias y de la industria de la alimentación las que más contribuyen al dinamismo de las ventas exteriores de productos no energéticos. Las de productos vegetales en fresco, sección esencial porque representa más de un tercio del total, a causa de la robustez de su ascenso, pese a que el avance interanual queda en poco más de la mitad del obtenido en 2015 (tabla 2), puesto que desde mediados del pasado año crece trimestralmente a tasas interanuales superiores al 6% (salvo en el primer trimestre del actual ejercicio que quedó unos dos puntos por debajo). Más vigor revela la exportación de hortalizas que la de frutas (6,8% y 3,1% respectivamente). La industria de la alimentación sobresale por el vigor de la expansión, por encima del 5% al igual que la anterior sección; este registro más que duplica el de un año antes. Entre sus principales capítulos arancelarios destaca sobremanera la subida de la exportación de azúcares y artículos de confitería (16,7%), aunque también conservas hortofrutícolas (7,1%) y preparados alimenticios diversos (10,6%) avanzan notablemente; por el contrario, la exportación de bebidas (excluidos zumos) decae levemente (-1,6%) y con más intensidad las conservas de carne o pescado (-13,5%). Las ventas internacionales de productos animales mantienen su excepcional progresión: un crecimiento interanual cercano al 30% que casi iguala el registrado entre



enero y septiembre de 2015. Y con una participación muy importante de todos sus principales capítulos excepto los productos lácteos: carne (47,7%), animales vivos (29%), que es el primero de ellos en valor, y pescados (15,4%).

Prolongan asimismo su excelente trayectoria exportadora otros productos de la industria no alimentaria como el textil y el calzado (21,9% y 15,3% respectivamente), pese a que la magnitud de la primera supone una sensible ralentización (tabla 2). Se desaceleran las exportaciones de maquinaria y aparatos eléctricos pero pese a ello mantienen un crecimiento relevante (6,7%), comportamiento que se aprecia en sus dos principales capítulos (máquinas y aparatos mecánicos así como aparatos y material eléctrico). Una evolución similar sucede en la sección arancelaria de cemento y piedras ornamentales, de alza más suave a su vez. Y también en los productos químicos cuyo debilitamiento estabiliza el valor total exportado respecto al del pasado año. Por el contrario, sufren una involución remarcable dos secciones arancelarias de singular importancia por su contribución monetaria a la exportación total, plásticos y metales comunes, ambas en clara progresión durante 2015 pero con significativos retrocesos en el presente ejercicio, sobre todo el de la segunda citada (bajan notablemente sus dos principales capítulos, fundición de hierro y acero y las manufacturas de estos metales). Asimismo disminuyen las exportaciones de piel (9,9%) y papel (1,1%), alargando así las contracciones que ya experimentaron en 2015, al igual que las de madera y transporte si bien estas crecían entonces.

No es muy diferente la evolución de las importaciones respecto a lo indicado sobre las ventas exteriores salvo por el hecho de que el total disminuye todavía con fuerza, aunque suavizada, por la enorme incidencia que en aquellas tienen los productos energéticos. Por tanto, la ralentización de la caída de las importaciones totales obedece también a la significativa aceleración que experimentan las compras internacionales de bienes no energéticos.

Hasta septiembre la importación total suma 5,763 millones que representan una contracción interanual del 17,2%, unos ocho puntos menos que el año anterior. El repunte reciente del precio del petróleo afloja la intensidad del retroceso (-12,4% interanual en el tercer trimestre, alrededor de nueve puntos menos que en los tres precedentes). De esa cuantía corresponden 2.854 millones a bienes energéticos, lo que conlleva una tasa interanual del -33,8% que es unos dos puntos menos negativa que la de un año antes. En cambio, los bienes no energéticos casi duplican el ritmo de crecimiento y alcanzan un valor de 2.909 millones, un 9,7% más elevado que en septiembre de 2015.

Su desagregación por secciones arancelarias revela, entre las de mayores cuantías, incrementos muy vigorosos en plásticos (22,4%), metales (21,2%) y

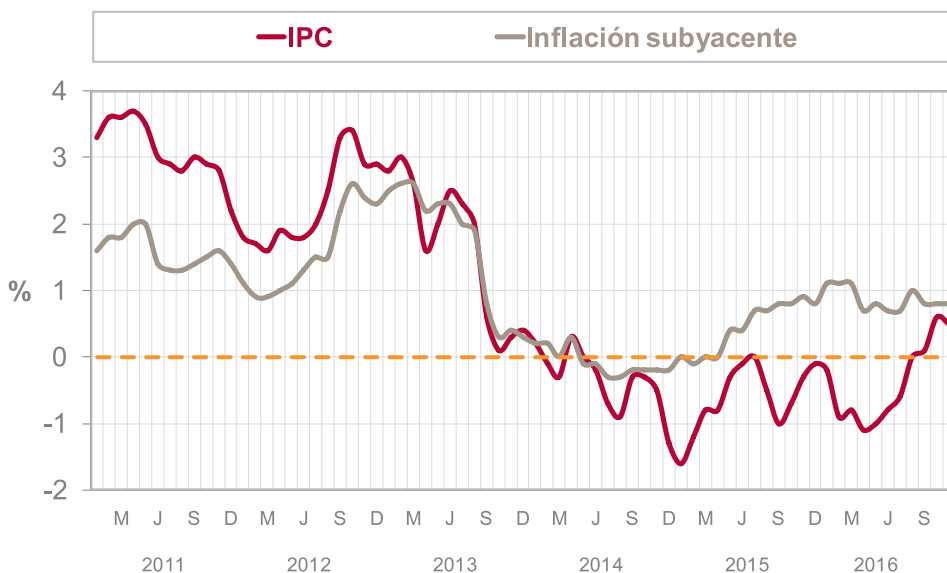
máquinas y aparatos eléctricos (11,2%), quizá por el dinamismo que presenta asimismo la producción industrial. Excepto el incremento de esta última sección, levemente inferior al de 2015, sobrepasan ampliamente los registrados entonces. Es relevante a su vez el cambio de tendencia de las importaciones de productos químicos, que avanza ligeramente (2,2%). Singular importancia cuantitativa tienen las importaciones de productos agroalimentarios que, excepto las de animales (-11,9%) que decrece prácticamente con la misma fuerza que en 2015, aumentan con ritmos relevantes (4,9% vegetales en fresco y 6,3% la industria alimentaria). También disminuyen las importaciones de papel, calzado y material de transporte.

La mengua de las exportaciones regionales es generalizada cuando se desagrega por grandes áreas geográficas pero la dispersión es muy acusada en el análisis por países, acrecentada además por la acusada incidencia de los productos energéticos. Una de las notas resaltables es, a diferencia de lo que sucede en el total, que el área comercial más importante, la UE-28, ahonda la caída (-6,3% interanual, unos dos puntos más que en septiembre 2015). Aunque con fuertes desigualdades: entre los principales estados, aumentan con fuerza en Alemania (9,6%), Países Bajos (13,3%) y Bélgica (65,4%), pero se observa retrocesos igualmente elevados en Portugal (-15,3%), Italia (-9,3%) y Reino Unido (-5,2%), dejando al margen la excepcional reducción que sucede en Francia (superior a -35%). Sin duda es prematuro cualquier análisis sobre la incidencia que puede haber tenido el *Brexit* en la exportación regional a Reino Unido, cuyo principal efecto inmediato ha sido la depreciación de la libra esterlina respecto al euro. Pero lo acontecido en el trimestre julio-septiembre, periodo inmediatamente posterior al referéndum, muestra ventas por valor de 190 millones de euros y un significativo descenso respecto a los mismos meses de 2015, de un 9%; ha afectado sobre todo a las frutas frescas (-17%), bebidas excluidos los zumos (-36,9%) y aparatos y material eléctrico (-40,5%), entre los capítulos de mayor valor monetario. Por otra parte, en América es destacable el fuerte incremento que experimentan las exportaciones a Estados Unidos (25,2%), Brasil (32,3%) y Canadá (13,4%), mientras descienden con vigor en México (-12,7%) y Chile (-48,6%). En África sobresale la disparidad en los dos mercados preferentes, Marruecos, en el que la exportación se acelera intensamente (16,4%), y Argelia que decae con levedad (-1,9%). Relevante expansión asimismo en Libia, Egipto y Sudáfrica. El descenso de las exportaciones afecta a su vez a los principales países asiáticos. Moderado en China (-4,1%), país que se ha convertido ya en el primer destino de ese continente, pero importantes en Corea del Sur (-21,2%), Arabia Saudita (-11,1%) e India (-28,9%).

## PRECIOS DE CONSUMO Y COSTES LABORALES

La economía regional empieza a dejar atrás una situación anómala en lo que concierne a la evolución de los precios de consumo. El muy pronunciado abaratamiento de los productos petrolíferos y de otras materias primas, en un entorno económico todavía de atonía de la demanda tras la excepcional gravedad de la crisis económica, han propiciado más de dos años con inflación negativa, estado que cambia desde el verano por el alza de cotizaciones en aquellos productos y la acentuada reactivación del consumo. Todavía comedidamente porque el retorno a la senda alcista es suave y se está lejos del genérico 2% fijado como objetivo por las autoridades monetarias europeas. En efecto, la tasa interanual del IPC se sitúa en noviembre (salvo que se indique otro mes distinto todos los datos y comparaciones temporales están referidos a él) en el 0,5%; implica un aumento de 1,6 puntos respecto a abril, cuando se registró el dato más negativo del año. No es una evolución significativamente distinta de la española, si bien en este ámbito territorial es algo más intenso el remonte inflacionario (0,7% y -1,1% respectivamente).

**GRÁFICO 14.**  
**ÍNDICE GENERAL DE PRECIOS DE CONSUMO E INFLACIÓN SUBYACENTE (T.V.I.)**



Fuente: INE

El comportamiento de los precios energéticos es, como se ha apuntado, determinante y condicionado en gran medida por el del petróleo. La cotización del crudo ha comenzado a subir tras desplomarse desde cuantías superiores a 100 \$ el barril tipo "Brent" alcanzadas entre 2011 y 2013 hasta 31 \$ al empezar 2016, su «suelo». El ascenso posterior hasta un promedio de 45 \$ desde el verano provoca que la tasa interanual de los productos energéticos, -15,1% en abril, haya rebajado la caída hasta ser prácticamente inexistente (-0,4%). El incremento de precios de los productos energéticos provoca a su vez el de los servicios de transporte (1,3% y aproximadamente -5% en los primeros meses del año). Un alza que se localiza fundamentalmente en el transporte personal y en el público interurbano. Y también origina la súbita desaceleración en calefacción alumbrado y distribución de agua (-0,8% y -10% respectivamente), en parte además por el encarecimiento de la energía eléctrica.

Los oscilaciones de los precios de los productos energéticos son casi paralelas a las del IPC por lo que las subidas de aquellos, unida al reciente incremento del precio de la energía eléctrica, explican que el índice de precios de consumo vuelva a crecer. Su trascendencia en el comportamiento del IPC la revela la tabla 3 en la rúbrica que expone la evolución del índice general sin carburantes ni combustibles, pues este índice no ha entrado en valores negativos. Y se desacelera, a diferencia de aquel, por el retroceso, también en estos últimos meses, de los precios de los alimentos.

Asimismo se puede comprobar analizando la trayectoria de la denominada inflación subyacente (el índice general excluidos de su cálculo los alimentos no elaborados y los energéticos por la elevada dispersión de sus cotizaciones mensuales) que, a diferencia de lo que sucede en el IPC, no sólo no crece en estos últimos meses sino que se desacelera 0,2 puntos porcentuales (0,8%, valor que no se aleja de los que viene registrando desde mediados del pasado año, y 1% en agosto). Un leve debilitamiento favorecido sobre todo por el decremento de los precios de los alimentos sin elaboración.

El descenso de los precios de la alimentación ha recortado el repunte inflacionista, especialmente el de los no elaborados. Estos venían aumentando desde mediados de 2015 a una tasa interanual superior al 2% que llegó a sobrepasar el 3% en agosto de este año, pero posteriormente disminuyen progresivamente hasta anotar -1,4% en noviembre. Obedece fundamentalmente a las caídas en aceites y grasas, frutas y hortalizas frescas; por el contrario, se observa ligeras alzas en los productos lácteos y en todas las carnes excepto la de vacuno. El recorrido de los alimentos elaborados suele ser menos volátil pero en general ascendente aunque con menos intensidad que el de los anteriores. Su índice de precios aumentaba

aproximadamente a un 1% interanual durante la segunda mitad del pasado año y primeros meses del actual, pero luego se ralentiza paulatinamente hasta el punto de caer en noviembre (-0,2%).

**TABLA 3.**  
**PRINCIPALES ÍNDICES DE PRECIOS DE CONSUMO (T.V.I. en %)**

	2015			2016		
	Abril	Agos.	Novb.	Abril	Agos.	Novb.
<b>I. General</b>	-0,8	-0,5	-0,3	-1,1	0,0	0,5
<b>Inf. subyacente</b>	0,0	0,7	0,9	0,7	1,0	0,8
<b>General sin carburantes ni combustibles</b>	0,0	0,8	1,0	0,3	0,8	0,6
<b>Productos energéticos</b>	-7,5	-10,1	-10,1	-15,1	-8,8	-0,4
<b>Alimentos no elaborados</b>	1,2	2,2	2,7	2,6	3,2	-1,4
<b>Alimentos elaborados</b>	-0,5	0,8	1,0	1,0	0,5	-0,2
<b>B. industriales</b>	-2,4	-2,5	-2,3	-4,1	-2,0	0,4
<b>B. industriales sin productos energéticos</b>	-0,3	0,8	1,1	0,6	0,9	0,7
<b>Servicios</b>	0,2	0,5	0,8	0,8	1,4	1,2
<b>Servicios sin alquiler de vivienda</b>	0,3	0,6	0,9	0,8	1,5	1,2

Fuente: INE.

Crece también los precios de los bienes industriales, 2,4 puntos porcentuales desde agosto (tabla 3) pero a causa de la subida de los productos energéticos. Lo enseña el índice de bienes industriales sin productos energéticos cuya trayectoria muestra una suave subida y relativamente estable desde mediados de 2015, incluso levemente desacelerada en los últimos tres meses.

Los precios de los servicios experimentaron un notable incremento durante los meses de verano que prácticamente se mantiene en los tres posteriores. En aquel período ganaron 0,6 puntos (la tasa era 1,4% en agosto) en gran medida por el avance en viajes organizados, comunicaciones, restaurantes y cafeterías, seguros y enseñanza. Posteriormente pierden dos décimas desde aquel registro interanual fundamentalmente porque se desacelera el ascenso de los servicios de enseñanza y los de ocio y cultura, mengua no compensada por los repuntes en hoteles, cafés y restaurantes y en comunicaciones. Es particularmente destacable el crecimiento de los precios de estos últimos servicios, que tras más de cuatro años de continuas reducciones comenzaron a subir a mediados de 2015 y en este ejercicio ya con intensidad (es el grupo del IPC con mayor subida de precios).

Parece consolidarse el aumento del coste laboral en la Región de Murcia. Había retornado ya a tasas interanuales positivas en el tercer trimestre de

2015 pero en magnitudes bajas. Sin embargo, en el segundo trimestre de esta anualidad se produjo un sorprendente ascenso tanto por la intensidad, casi el 3%, como por diferir de lo que sucedía en España donde se mantuvo el decremento, siquiera mínimamente. Una vez que el INE ha divulgado la Encuesta Trimestral de Coste Laboral correspondiente al periodo julio-septiembre puede apuntarse que esas dos tendencias opuestas se reafirman: la alcista regional, si bien con bastante menos vigor, y la descendente nacional que se acentúa. Y promovidas ambas por comportamientos similares en cada territorio tanto del coste salarial como del no salarial. Se constatan no sólo analizando los datos trimestrales sino igualmente las medias móviles resultantes en ese periodo al objeto de amortiguar las variaciones provocadas por la estacionalidad.

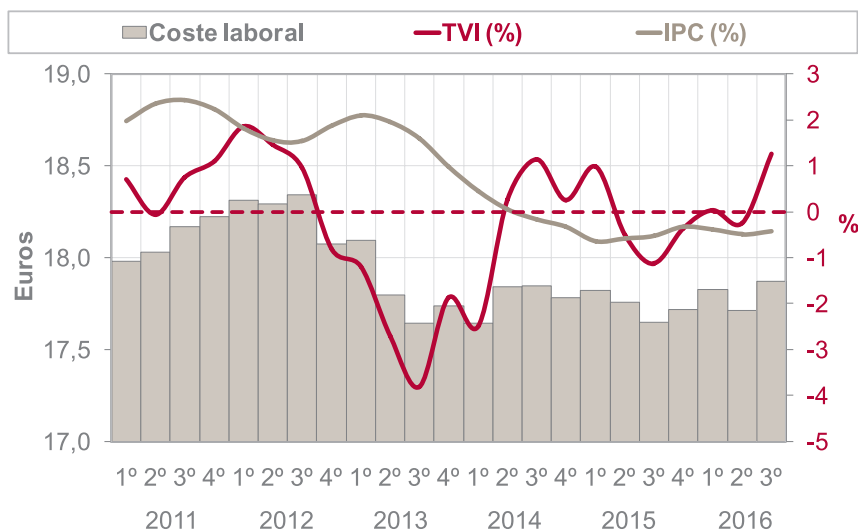
En efecto, la citada Encuesta estima un importe del coste laboral mensual de 2.216 euros en el tercer trimestre de 2016, un 1% más que en el mismo periodo de 2015. Dado el contexto de reducida inflación es un avance significativo, si bien lejano al 2,9% anotado en el trimestre anterior, y 0,4 puntos más elevado que el de un año antes. Son movimientos opuestos a los que se observan en España, ámbito para el que se estima una variación del -0,5% que supone el tercer descenso trimestral interanual consecutivo y el más pronunciado desde el final de 2014, derivada de una cuantía de 2.445 euros. El 1% de incremento interanual que registra el coste laboral mensual en la Región no es homogéneo sectorialmente. Mientras en la construcción y los servicios se estima aumentos relevantes (2,7% y 2,1% respectivamente), en la industria se produce una acusada merma (-3,2%). En el conjunto nacional no hay subidas en ningún sector. En el industrial se estabiliza y en los demás disminuyen levemente.

Como se ha señalado, las tendencias se afianzan a la vista de la evolución que presentan las medias móviles trimestrales del coste laboral mensual. En Murcia empezó a crecer a mediados de 2014 con tasas muy reducidas, apenas unas décimas, pero se acelera la subida este año de tal forma que en el tercer trimestre aumenta un 1,4% interanual. En el país, sin embargo, se desacelera (0,1% en ese periodo y 0,6% al acabar 2015).

Por hora efectiva de trabajo anuncia el INE un importe de 18,93 euros para el coste laboral que comporta un alza interanual del 3,5%, cuando en el inmediatamente anterior se redujo un 2,6%. Son variaciones muy pronunciadas originadas por factores estacionales que generan diferentes números de horas realmente trabajadas en cada periodo. Para paliarlo, tomando la media móvil trimestral del tercero de 2016 se obtiene una cuantía de 17,88 euros que implica un incremento del 1,3%. Reafirma la trayectoria ascendente del coste laboral puesto que en el segundo arroja un valor del -0,2% y -1,1% en el tercer

trimestre de 2015 (gráfico 15). Remonta también en España pero débilmente (0,2%, una décima más que en el anterior y tres en relación con el mismo período de 2015). El coste laboral, tanto mensual como por hora efectiva de trabajo, supone en la Región aproximadamente el 90% del promedio nacional.

**GRÁFICO 15.**  
**COSTE LABORAL TOTAL POR HORA EFECTIVA DE TRABAJO**  
(Euros y T.V.I.) (1)



(1) El importe de cada trimestre es la media móvil de los cuatro últimos. El IPC refleja la variación interanual del índice aplicando el mismo cálculo.

Fuente: INE.

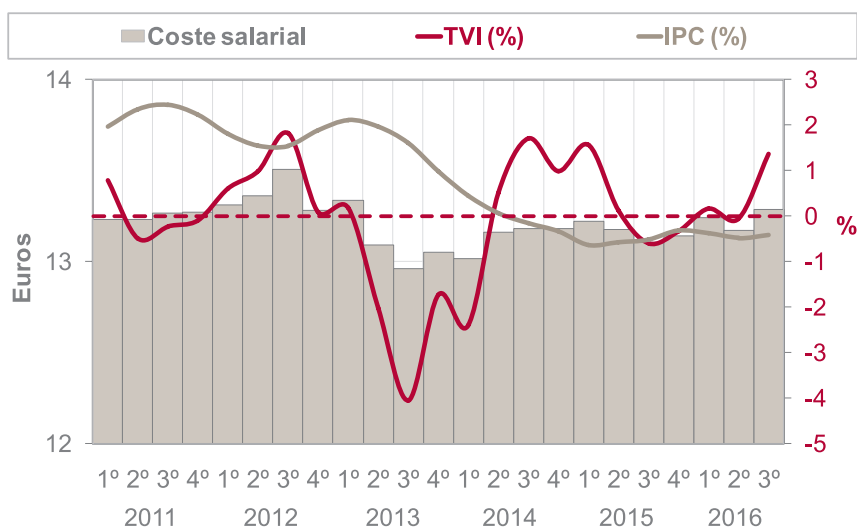
Es el crecimiento del coste salarial la causa primordial que explica el avance del coste laboral aun cuando también se elevan los no salariales (estos últimos anotan un 1,2% interanual en el tercer trimestre, a diferencia a su vez de lo que sucede en España donde bajan un 0,9%). En términos mensuales por trabajador, el INE estima para aquellos un valor de 1.628 euros y un alza del 0,9% respecto al mismo período de 2015, casi tanto como un año antes (0,1 punto más) pero lejos del 3,3% registrado en el segundo trimestre. Mientras en la industria decrece con fuerza (-4,5%) aumenta con relevancia en la construcción y los servicios (2,4% y 2,3% respectivamente). No repunta el coste salarial mensual en España sino disminuye (-0,3%), lo que sucede, con desigual intensidad, en todos los sectores productivos.

La evolución de la media móvil trimestral del coste salarial no difiere significativamente de la expuesta para el coste laboral. Desde la segunda

mitad de 2014 aumentaba en torno al 0,7% pero esta progresión se acelera en 2016 hasta el 1,5%. En el conjunto nacional, sin embargo, se ralentiza el ascenso (0,4% en el tercer trimestre y 1,1% al acabar la anualidad precedente).

Tampoco se separa significativamente la trayectoria del coste salarial expresada por hora efectiva de trabajo de la expuesta en relación con el mensual. Tomando la media móvil trimestral del período julio-septiembre de 2016, resulta un importe de 13,29 euros que es un 1,4% superior al del mismo trimestre de 2015; un adelanto relevante teniendo en cuenta las tasas levemente positivas o negativas, unas pocas décimas, registradas en los cinco trimestres precedentes. En España aumenta un 0,4% tras su desaceleración en el transcurso del ejercicio. El coste salarial queda en la Región asimismo a casi 10 puntos de la cuantía estimada en España.

**GRÁFICO 16.**  
**COSTE SALARIAL POR HORA EFECTIVA DE TRABAJO**  
(Euros y T.V.I.) (1)



(1) El importe de cada trimestre es la media móvil de los cuatro últimos. El IPC refleja la variación interanual del índice aplicando el mismo cálculo.

Fuente: INE.

La negociación colectiva apunta también hacia el crecimiento salarial pero en magnitudes algo inferiores que las expuestas, incluso desaceleradas levemente en el segundo semestre del año. Al empezarlo se produce un repunte que lleva incluso a que el aumento salarial pactado en los convenios colectivos sobrepase el 1% (1,14% en abril), aunque luego se rebaja débilmente en los meses posteriores (0,95% en los más recientes).



El promedio que resulta hasta noviembre es 0,95% frente a 0,60% el año anterior, ambos valores por debajo de los correspondientes nacionales (1,08% y 0,75% respectivamente).

## SECTOR PÚBLICO REGIONAL

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM) logra una relevante reducción del déficit durante los nueve primeros meses de 2016 promovida por la pronunciada subida de los ingresos corrientes, aunque insuficiente para alcanzar el objetivo de déficit fijado a las administraciones regionales. El gasto público también repunta pero moderadamente, si bien es subrayable el fuerte descenso que experimentan los gastos de capital, sobre todo los de inversión.

Según el informe "Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA." que elabora el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas correspondiente al periodo enero-septiembre (todos los datos están referidos a estos meses excepto que se indique otros distintos), los ingresos no financieros devengados por la CARM suman 2.857 millones que implican un crecimiento interanual del 10%, más de ocho puntos por encima del ascenso registrado un año antes. Prácticamente en su totalidad son ingresos corrientes, cuyo aumento rebasa incluso el citado puesto que los de capital, escasamente representativos cuantitativamente, decrecen con fuerza (tabla 4). Es un avance destacado que proviene totalmente de los recursos del sistema de financiación autonómica sujetos a entregas a cuenta y liquidación (2.228 millones, un 13,5% más que en esos mismos meses de 2015), conformados sobre todo por el IRPF, IVA, Impuestos Especiales y los diferentes fondos complementarios (suficiencia global, garantía y convergencia); en conjunto, los restantes ingresos permanecen estancados (-0,8%).

No obstante, se observa diferencias significativas atendiendo a la naturaleza de los ingresos tributarios si bien en un marco generalmente alcista. Así, los derechos reconocidos por el IRPF suben un 15,6% interanual, un 17,2% el IVA, algo más del 7% los tributos sobre el juego y el Impuesto sobre el Patrimonio, y únicamente un 1,1% Impuestos Especiales. En cambio, retroceden levemente, en el entorno del 1%, los derechos reconocidos del Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, los del Impuestos sobre Determinados Medios de Transporte y también el tramo autonómico del Impuesto sobre Hidrocarburos; intensamente los del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones (-21,4%), sobre el que se han aplicado determinadas rebajas fiscales.

**TABLA 4.**  
**EJECUCIÓN PRESUPUESTARIA DE LA CARM: DERECHOS Y OBLIGACIONES**  
**RECONOCIDAS (Millones de euros) (1)**

		Acumulado a septiembre de:				13/14 (%)	14/15 (%)	15/16 (%)
		2013	2014	2015	2016			
Ingresos	Corrientes	2.516	2.499	2.560	2.831	-0,7	2,4	10,6
	Capital	90	52	38	26	-42,2	-26,9	-31,6
	No financieros	2.606	2.551	2.598	2.857	-2,1	1,8	10,0
Gastos	Corrientes	2.892	2.847	2.879	2.930	-1,6	1,1	1,8
	Capital	117	15	167	123	-87,2	1.013,3	-26,3
	No financieros	3.009	2.862	3.046	3.053	-4,9	6,4	0,2
Ahorro bruto		-376	-348	-319	-99	-7,4	-8,3	-69,0
<b>Super./déficit no financiero</b>								
Millones euros		-403	-311	-448	-196	-22,8	44,1	-56,3
% PIB		-1,51	-1,63	-1,68	-0,68			

(1) Presupuesto consolidado de Administración General, BORM, IMIDA, SEF, IMAS, Agencia Tributaria y SMS.

Fuente: Ejecución presupuestaria mensual de las CC.AA. Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (MHAP).

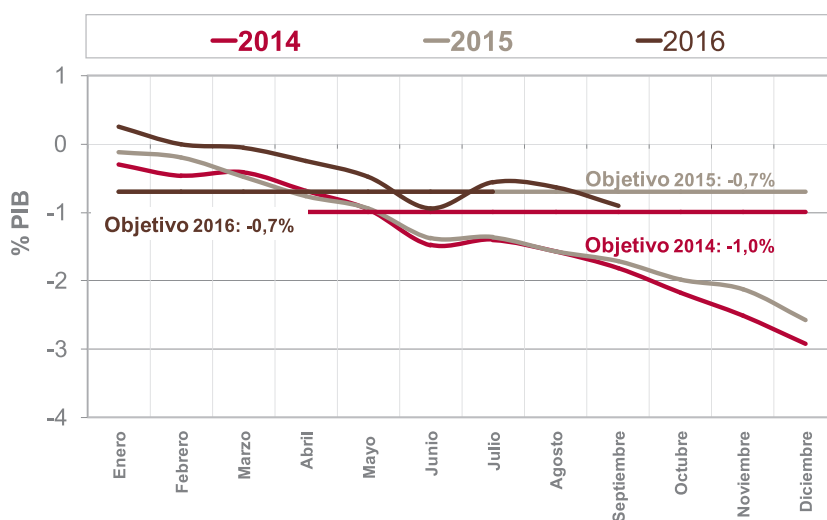
Los gastos no financieros totalizan un importe de 3.053 millones, casi como en los nueve primeros meses de 2015 (tabla 4). Ahora bien, la evolución entre sus principales capítulos es dispar. Los de capital, de alcance monetario limitado, caen con fuerza, y especialmente las inversiones reales (40 millones que suponen una tasa interanual del -37,5%). Los de operaciones corrientes suben un 1,8%, hasta un importe que representa el 96% del gasto público regional no financiero. Un alza que habría sido sensiblemente superior de no ser por el pronunciado decremento que experimentan los gastos financieros (-38,7% y casi 70 millones en total) pues los demás capítulos suben con más intensidad: alrededor de un 3,7% los gastos de personal (1.512 millones) y transferencias corrientes (734 millones), y un 2,4% los gastos en bienes corrientes y servicios (614 millones).

La consecuencia de todo ello es que se genera un déficit presupuestario de 196 millones cuando en los nueve primeros meses de 2015 se elevaba a 448 millones; aquella cantidad representa el -0,68% del PIB<sup>4</sup>,

4 Homogeneizados los recursos del sistema de financiación autonómica y el efecto de las obligaciones registradas en cuentas no presupuestarias (poco significativas en la Región), el déficit es inferior. Descontando los anticipos, las liquidaciones negativas de 2008 y 2009 y las referidas obligaciones los ingresos no financieros experimentan un crecimiento interanual algo más suave aunque igualmente importante (9,9%), al igual que sucede en los gastos (0,2%). Resulta un déficit presupuestario de 169 millones, el 0,59% del PIB.

un punto porcentual menos que entonces. La Intervención General de la Administración del Estado (IGAE) ofrece la situación financiera de las comunidades autónomas en términos de Contabilidad Nacional<sup>5</sup>. La evolución no difiere de las tendencias apuntadas aunque varían las cantidades: se constata asimismo una acusada mengua del déficit público propiciada fundamentalmente por el impulso de los ingresos. Su cuantía, -260 millones, supone una disminución de 215 millones en un año; aquel importe representa el -0,91% del PIB frente a -1,72% en septiembre de 2015. Una rebaja considerable que, sin embargo, es insuficiente para evitar que la Región de Murcia continúe dentro del grupo que incumple el objetivo de déficit público fijado a las comunidades autónomas, y entre las de mayor magnitud relativa junto a Cantabria (-1,04% del PIB) y Extremadura (-0,95%). Varias regiones obtienen superávits, por encima del 0,7% las de los archipiélagos.

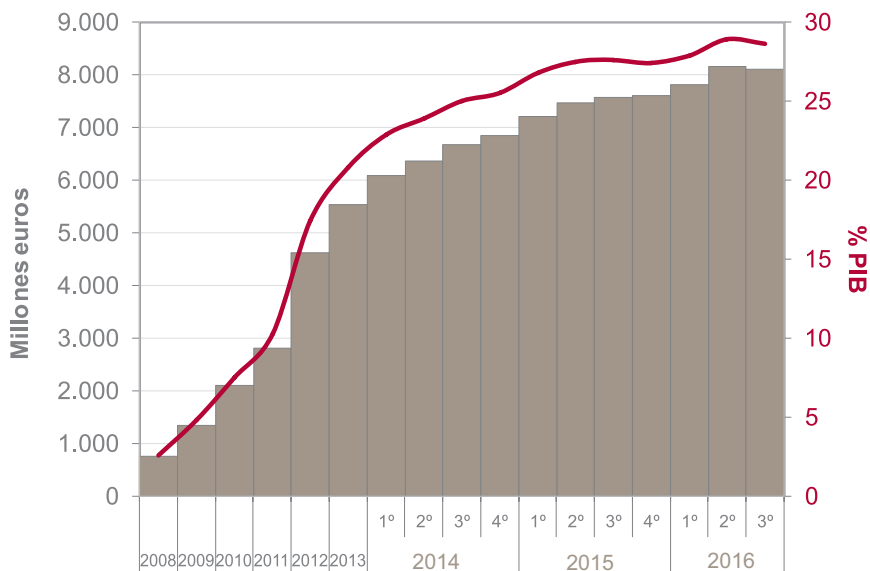
**GRÁFICO 17.**  
**DÉFICIT PÚBLICO DE LA CARM (% PIB)**



Fuente: Intervención General de la Administración del Estado (MHAP).

5 El déficit público es el concepto que se utiliza a efectos del cumplimiento de los objetivos de estabilidad presupuestaria. Suele diferir del déficit presupuestario porque siguen distintos criterio en cuanto al periodo de imputación de determinados ingresos fiscales, el tratamiento de las entregas en cuenta de algunos recursos de la financiación autonómica y por el desigual tratamiento contable de algunas partidas (intereses, inversiones realizadas por el sistema de abono total del precio, aportaciones empresas públicas, permutas financieras, avales, etc.).

**GRÁFICO 18.**  
**DEUDA PÚBLICA DE LA CARM (Millones euros y % PIB)**



Fuente: Banco de España.

La deuda pública regional ha continuado creciendo con fuerza en el primer semestre (558 millones que la elevaron hasta 8.159, un 7,3%) pero la ha rebajado ligeramente en el tercero. Su saldo asciende a 8.098 millones y representa el 28,6% del PIB, un punto porcentual más que en igual periodo de 2015. Una ratio superada por las de Comunidad Valenciana (41,6%), Cataluña (35,6%), Castilla-La Mancha (35,9%) y Baleares (30,7%). De ese importe, 5.951 millones contraído con el Fondo de Financiación de las Comunidades Autónomas (el 73,5% del total).

## MERCADO DE TRABAJO

La economía regional continúa generando empleo con una intensidad remarcable, y generalizada cuando se desagrega atendiendo a ciertas características (sexo, edad, nacionalidad, sector productivo, tipo de relación laboral o duración de esta) pues en el tercer trimestre de 2016 son pocas las rúbricas con caídas interanuales (trabajo a tiempo parcial) o alzas de escasa relevancia (personas menores de 25 años, trabajadores extranjeros). Y ello pese a que se observa una significativa disminución de los ocupados respecto al segundo trimestre, lo que no sucedió un año antes. La primera, por otra

parte, desde el principio del pasado ejercicio lo que denota la solidez de la progresión dada la acusada estacionalidad del mercado de trabajo regional, generadora de altibajos, a veces relevantes, en el transcurso de la misma anualidad. No obstante, es probable que el ascenso del número de ocupados que estima la Encuesta de Población Activa (EPA) esté sobredimensionado y corrija la infraestimación del año 2015; resultan sorprendentes tasas interanuales del 6% y -0,8% respectivamente (para los promedios de los tres primeros trimestres) cuando en ambos ejercicios el crecimiento del PIB se sitúa en el entorno del 3% porque conllevarían acusadas variaciones de la productividad aparente del factor trabajo, difícilmente explicables económicamente. Parece más coherente con la evolución del empleo la trayectoria del registro de afiliados a la Seguridad Social. Esta fuente corrobora la progresión y a un ritmo relevante, acelerado incluso en el tercer trimestre, aun cuando suponga un leve debilitamiento el 3,7% interanual que arroja en el conjunto de los 10 primeros meses. Una nota final a destacar en este resumen preliminar: la población activa retorna a la senda alcista, siquiera tímidamente. Su trayectoria bajista en estos primeros años de recuperación de la economía tras la crisis era una de las principales anomalías respecto al comportamiento habitual en las fases ascendentes del ciclo económico, y así se ha señalado en los informes de coyuntura precedentes y en la última memoria socioeconómica y laboral. Este repunte, leve como se ha indicado, no ha impedido que prosiga el descenso del número de desempleados y de la tasa de paro, igualmente generalizados; y con fuerza, si bien algo inferior a la mostrada en trimestres anteriores.

En efecto, supone una novedad respecto a lo sucedido en las últimas anualidades que la población activa vuelva a elevarse en el tercer trimestre de 2016 aunque sea tímidamente: se estima 703.900 personas que representan una tasa interanual del 0,6% y del 0,3% respecto al segundo trimestre. Una subida que sucede después de ocho trimestres consecutivos registrando tasas interanuales negativas, comportamiento inusual cuando la economía crece. De hecho, aquella cantidad de activos es inferior a la del tercer trimestre de 2013 en casi 30.000 personas, un 3,9%. No es un comportamiento específico de la Región de Murcia pues también en España se observa un recorrido declinante pero más moderado (-1,4% en el mismo trienio), que todavía se prolonga (-0,1% en el último período trimestral).

La causa fundamental del referido retroceso de la población activa se encuentra en el extraordinario ascenso de la inactiva. Estimada en 482.000 personas en el tercer trimestre de 2016, supone un aumento cercano a 34.000 personas en tres años (7,6%), magnitud poco frecuente a su vez. También lo

ha favorecido el escasísimo incremento de la población en edad de trabajar, menos de 4.000 personas y generado casi en su totalidad durante el año 2016 (hasta entonces se compensaban la salida de extranjeros y el flojo aumento de la población española). Es esta reciente y suave progresión de la población de 16 y más años la que permite ahora el repunte de la población activa, pues la inactiva abandona su trayectoria expansiva y se estabiliza al anotar -0,1% interanual en el tercer trimestre de 2016, cuando el promedio de los cuatro anteriores se acercaba al 3%. Nuevo crecimiento de los activos, por tanto, que todavía es insuficiente para evitar que la media móvil trimestral registre una tasa interanual negativa (tabla 5).

**TABLA 5.**  
**PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO**

	Unidad	Dato trimestral					Media móvil trimestral				
		III Tr. 2015	II Tr. 2016	III Tr. 2016	T. V. interan. (%)	T.V. trimestre anterior (%)	III Tr. 2015	II Tr. 2016	III Tr. 2016	T. V. interan. (%)	T.V. trimestre anterior (%)
Activos	Miles	699,7	701,7	703,9	0,6	0,3	708,1	699,6	700,7	-1,0	0,2
Ocupados	Miles	535,3	570,4	564,9	5,5	-1,0	527,1	546,0	553,4	5,0	1,4
No asalariados	Miles	90,2	93,6	95,8	6,2	2,4	90,4	92,6	94,0	4,0	1,5
Asalariados	Miles	445,2	476,8	469,1	5,4	-1,6	436,7	453,4	459,4	5,2	1,3
Asalariados fijos	Miles	290,1	310,0	307,5	6,0	-0,8	288,6	300,3	304,7	5,6	1,5
Asalariados temporales	Miles	155,1	166,8	161,6	4,2	-3,1	148,1	153,1	154,7	4,5	1,0
Tasa temporalidad (1)	%	34,8	35,0	34,4	-0,4	-0,6	33,9	33,8	33,7	-0,2	-0,1
Ocupados tiempo completo	Miles	452,5	483,6	482,4	6,6	-0,2	438,0	461,8	469,3	7,1	1,6
Ocupados tiempo parcial	Miles	82,8	86,8	82,5	-0,4	-5,0	89,0	84,2	84,2	-5,4	0,0
Tasa ocupados t. parcial (1)	%	15,5	15,2	14,6	-0,9	-0,6	16,9	15,4	15,2	-1,7	-0,2
Parados	Miles	164,3	131,2	139,0	-15,4	5,9	181,0	153,6	147,2	-18,7	-4,2
Parados larga duración	Miles	100,6	75,2	73,5	-26,9	-2,3	105,2	90,9	84,1	-20,1	-7,5
Parados más 2 años	Miles	74,3	58,1	54,3	-26,9	-6,5	77,6	67,7	62,7	-19,2	-7,4
Tasa de paro (1)	%	23,5	18,7	19,7	-3,8	1,0	25,6	22,0	21,0	-4,6	-1,0

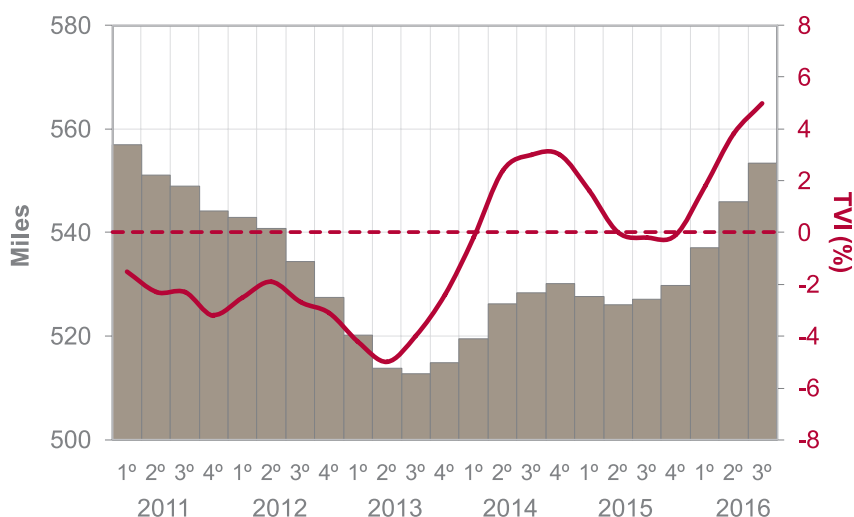
(1) Las variaciones son puntos porcentuales.

Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

El alza interanual de la población activa en el periodo julio-septiembre afecta sólo a las personas mayores de 25 años de ambos sexos, pero con más vigor a las mujeres (2% y 1,1% respectivamente). En los menores de esa edad sigue descendiendo con independencia del sexo a tasas interanuales en el entorno del 8%. El avance de la población activa se localiza tan sólo en la española, por otra parte, ya que el número de activos inmigrantes baja con fuerza (-5,7%).

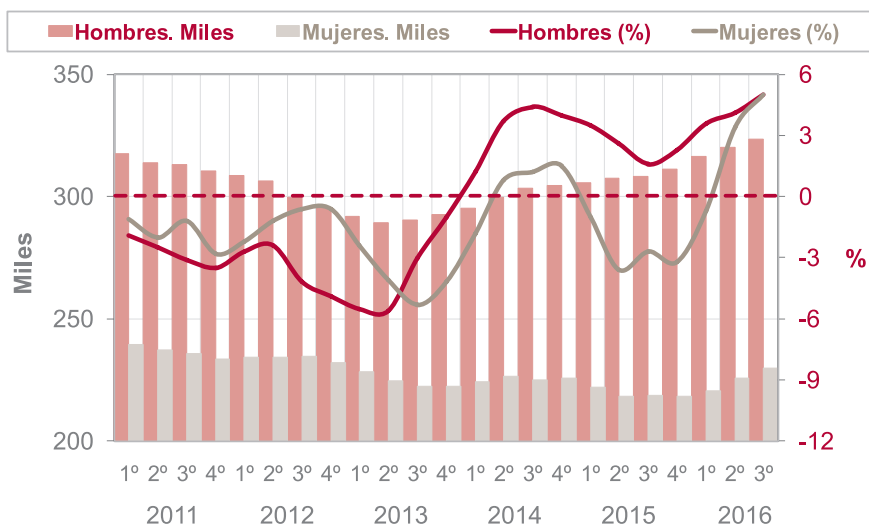
El notable crecimiento del empleo constituye una de las notas más importantes de la coyuntura económica regional. Y a un ritmo que apenas decae aun cuando el que anuncia la EPA pueda ser excesivo según se ha apuntado anteriormente. Esta fuente estima 564.900 ocupados en el tercer trimestre, un 5,5% más en términos interanuales y cerca de 30.000 expresada la variación en unidades. Y ello pese a que aquella cantidad es un 1% inferior a la del segundo trimestre. Denota la solidez de la expansión no sólo su referencia con el registro de España (2,7% interanual) sino que la media de los últimos cuatro trimestres arroja una tasa casi igual a aquella (tabla 5).

**GRÁFICO 19.**  
**POBLACIÓN OCUPADA TOTAL**  
(Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

**GRÁFICO 20.**  
**POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO** (Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

De acuerdo con la EPA y distinguiendo según ciertas características de las personas ocupadas, son pocas las excepciones a un comportamiento general caracterizado por la fortaleza de la expansión. Así, el número de ocupados aumenta vigorosamente en hombres y mujeres si bien la intensidad es marcadamente superior en estas (4,3% y 7,2% respectivamente). La subida del empleo femenino a un ritmo más intenso que el masculino es reciente (dos últimos trimestres); por ello, como revela el gráfico 20, en el último la tasa de variación interanual de la correspondiente media móvil iguala la de los varones. Es débil el crecimiento de los ocupados menores de 25 años, una de las singularidades apuntadas antes (únicamente 1%), y dispar al anotar un 7% en hombres y disminuir casi en la misma magnitud en mujeres; por tanto, son los mayores de 25 años quienes más se benefician de la generación de empleo. La otra cohorte que se aparta del comportamiento alcista general son los inmigrantes, cuyo número de ocupados se estabiliza (0,1%) y sin distinción en razón de sexo; por tanto, todo el incremento se localiza en los trabajadores españoles (6,4%) e igualmente con más vigor en las mujeres. La desagregación de los ocupados por sectores económicos revela avances desmesurados en la agricultura y la industria (22,6% y 14,8% interanual respectivamente), relevante en la construcción (6%) después de cinco trimestres consecutivos a la baja, y leve en los servicios (1,1%).



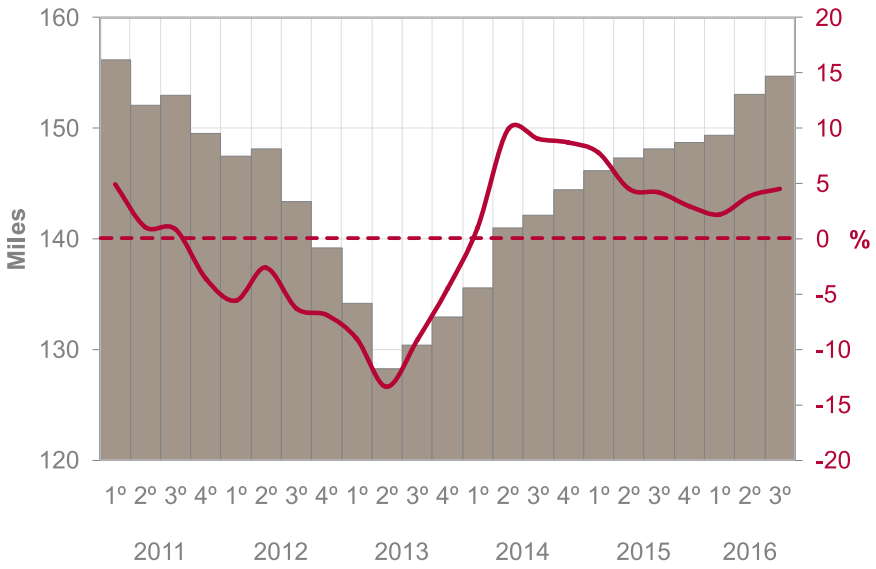
Tanto el empleo asalariado como el no asalariado suben con fuerza en el tercer trimestre de 2016. Algo más este último según desprenden las correspondientes tasas interanuales (5,4% y 6,2%), aunque en el conjunto de los tres primeros trimestres del ejercicio el ascenso del empleo asalariado es significativamente más pronunciado (6,3% y 4,4%). Crecimientos a su vez que rebasan los estimados en el conjunto nacional.

Dentro del empleo asalariado se observa repuntes relevantes tanto del empleo fijo como temporal pero más intenso el indefinido. De esta modalidad se estima 307.400 asalariados, lo que representa un aumento interanual del 6% que adelanta por algo más de cuatro puntos el de España. Y que mantiene un rasgo general al expandirse con más fuerza, casi el doble, la ocupación femenina de este tipo. Los asalariados temporales de ambos sexos suman 161.700, cuantía que conlleva una tasa interanual del 4,2% que queda a dos puntos de la española. Aquí sí con una diferencia subrayable: casi todo el aumento es masculino. La diferencia principal entre la progresión que se observa en ambos tipos de asalariados es que la del empleo fijo es reciente pues sólo reemprende la senda alcista en el último trimestre de 2015; por el contrario, el empleo temporal reinició el avance a mediados de 2013 (gráficos 21 y 22, que representan las magnitudes y tasas de variación interanual de las medias móviles trimestrales).

El reciente pero pronunciado ascenso del empleo asalariado fijo ha rebajado ligeramente la tasa de temporalidad laboral, estimada en 34,4%; supone aproximadamente medio punto porcentual menos tanto relacionada con la del trimestre precedente como con el tercero de 2015. La elevada temporalidad laboral es un problema que comparten hombres y mujeres pues las diferencias de los correspondientes valores son poco relevantes desde mediados de la pasada década aun cuando es más frecuente que la femenina adelante la masculina, como sucede en el tercer trimestre de 2016 (35,4% y 33,7% respectivamente). La distancia a los datos españoles sigue siendo grande pese a que el último repunte de la tasa de temporalidad laboral en el conjunto nacional ha recortado la brecha a algo más de siete puntos porcentuales (27%), apenas unas décimas más en la cohorte femenina.

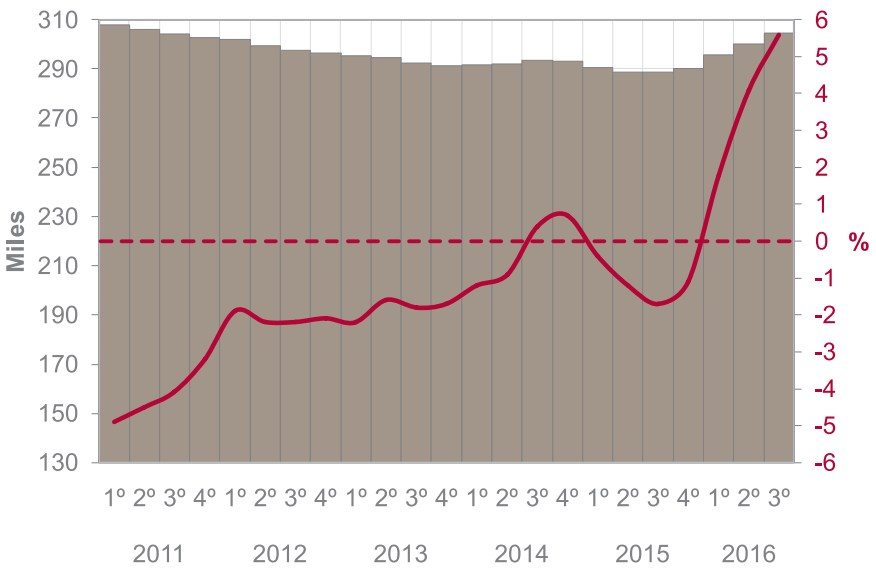
En los últimos informes se empezó a advertir de que el trabajo a tiempo parcial empezaba a descender significativamente. Durante la crisis se promovió mediante diversas medidas de fomento y se expandió con fuerza en ambos sexos, pero, vigentes todavía aquellas medidas, la recuperación de la economía parece traer su declive y revelar que influye más la situación de esta que la normativa. De hecho, en el año 2015 dos tercios de los ocupados a tiempo parcial aceptaron esta jornada por no poder encontrarla a tiempo

**GRÁFICO 21.**  
**ASALARIADOS TEMPORALES**  
(Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

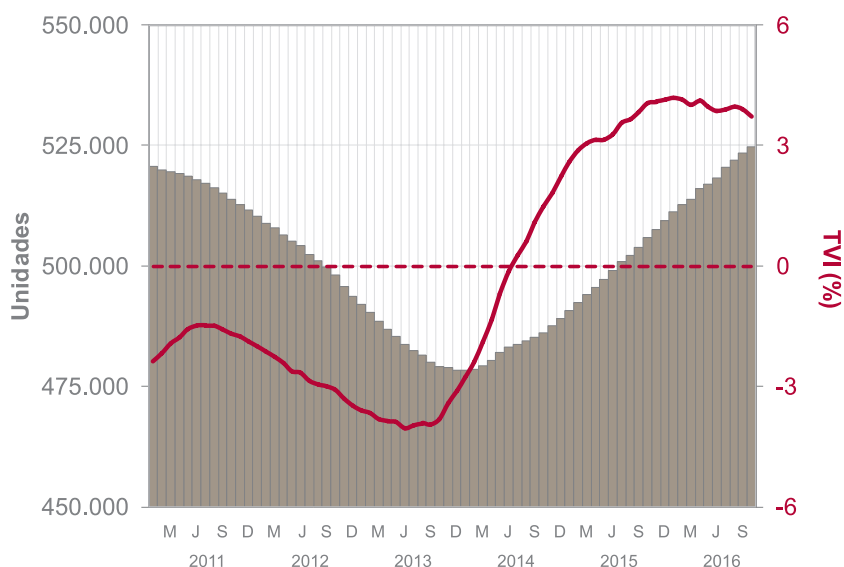
**GRÁFICO 22.**  
**ASALARIADOS FIJOS**  
(Media móvil trimestral y T.V.I.)



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

completo. El comportamiento del tercer trimestre de 2016 prolonga el de los últimos periodos. Se estima 82.500 ocupados a tiempo parcial, un 0,4% menos que en el mismo de 2015; casi se compensan la caída del masculino y el aumento del femenino. Ahora bien, desde el máximo registrado al finalizar el año 2014 se produce una disminución de más de 16.000 personas. La tasa de trabajo a tiempo parcial mengua ligeramente y queda en 14,6%. El predominio en este tipo de ocupación es claramente femenino (24,3% frente al 7,6% la tasa masculina, pese a que esta se ha más que duplicado respecto al valor estimado a mediados de 2007).

**GRÁFICO 23.**  
**AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL**  
(Media móvil mensual y T.V.I.)



Fuente: Tesorería de la Seguridad Social y elaboración propia.

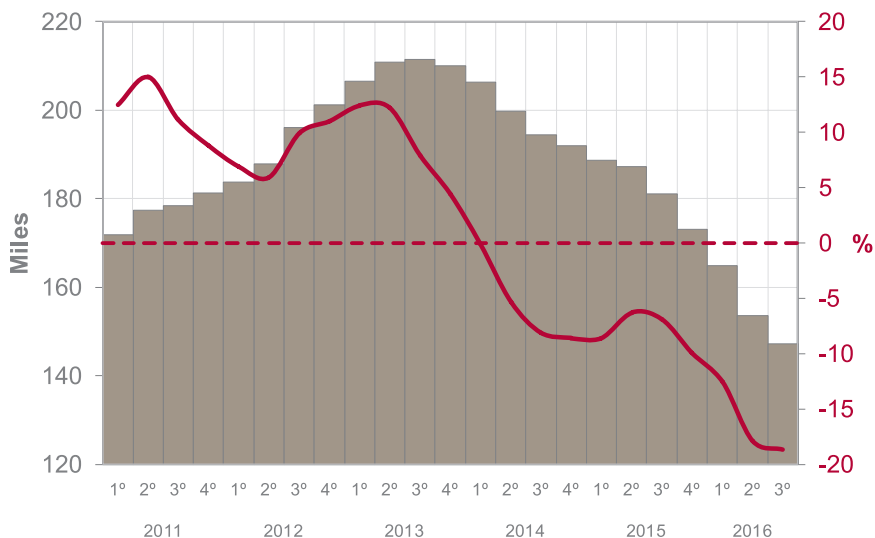
Las discrepancias en la intensidad del crecimiento del empleo que muestran la EPA y el registro de afiliados a la Seguridad Social se han expuesto al inicio de este epígrafe así como en los informes precedentes. La evolución que señala esta última fuente parece más concordante con el comportamiento de la actividad productiva: en el conjunto del año, corrobora que la economía murciana sigue generando empleo a un ritmo vigoroso aunque levemente suavizado. Y ello pese a que en el tercer trimestre ha mostrado un notable dinamismo que incluso rebasa el alcanzado un año

antes. En efecto, el promedio de esos meses (cerca de 525.000 inscritos) supone un aumento interanual del 4,1% que sobrepasa por una décima el de entonces (se recuerda que la EPA estima una tasa interanual del 5,5%). Esa mínima aceleración, sin embargo, es un hecho singular en el transcurso del año pues el promedio de los 10 primeros meses de 2016 revela una variación del 3,7% que es, sin duda, importante aunque 0,4 puntos inferior a la anotada en esos meses de 2015 (tasas que persisten considerando el promedio de los últimos 12 meses, cuyas variaciones interanuales representa el gráfico 23).

El suave debilitamiento que revela el registro de afiliados a la Seguridad Social en el transcurso de 2016, que apenas menoscaba el vigor del avance, se localiza en los regímenes autónomo y agrario, porque los inscritos en el general aceleran su crecimiento. En efecto, el promedio de estos últimos entre enero y octubre se acerca a 350.000 y representa un incremento interanual del 5,1% (llegó al 5,8% en los meses de verano), 0,6 puntos más que en octubre de 2015. Los más de 96.000 que en promedio anota el régimen de autónomos, por el contrario, implican un avance moderado y significativamente ralentizado a su vez (1,4% frente a 2,3% entonces). Son más de 68.000 los registrados en el régimen agrario conforme a la citada media, cuantía que conlleva una leve subida del 0,7% (6% un año antes) y una brusca mengua pues en julio y agosto todavía crecían más del 5%.

Se acude de nuevo a la EPA para conocer cómo ha evolucionado el desempleo en el tercer trimestre de 2016. En términos interanuales a la baja y con gran intensidad, al igual que en los precedentes, aunque la magnitud de la caída se haya rebajado ligeramente por el ascenso de la población activa, lo que no sucedía en esos periodos. En efecto, la Encuesta estima 139.000 trabajadores desempleados y un descenso interanual ligeramente superior al 15%, tasa esta unos 10 puntos menos negativa que la precedente aunque cercana a la del tercer trimestre de 2015. Fuerte retroceso, por tanto, aunque el periodo julio-septiembre ha traído consigo un significado repunte intertrimestral (131.200 parados en el segundo trimestre); frecuente, por otra parte, dada la estacionalidad de la actividad productiva regional aunque no sucedió en 2015. La caída interanual del paro en el tercer trimestre es más pronunciada que en España (casi un 11%). El avance intertrimestral del paro conlleva asimismo el de la tasa de desempleo (un punto). Sin embargo, no impide que el 19,8% que se obtiene suponga una importante disminución, 3,7 puntos porcentuales, respecto al tercer trimestre de 2015. Vuelve a quedar por encima de la tasa española (18,9%), lo que constituye el comportamiento habitual desde el inicio de la crisis económica pero con la excepción del trimestre anterior.

**GRÁFICO 24.**  
**PARO ESTIMADO (Media móvil trimestral y T.V.I.)**



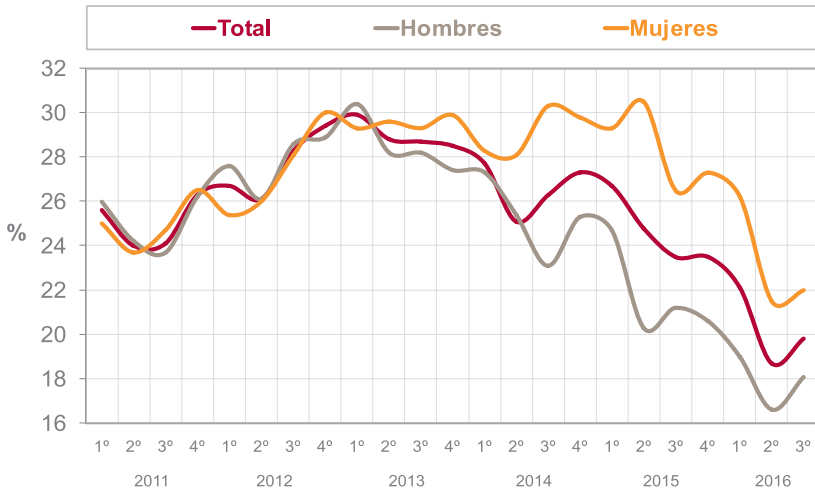
Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

El fuerte decremento del paro estimado es un rasgo presente en prácticamente todas las cohortes y categorías en las que se suele desagregar el total. En hombres y mujeres la intensidad es casi la misma, algo mayor en estas (-16,4% y 66.900 desempleadas) que en los varones (-14,5% y 72.200 respectivamente). Moderadamente más acentuada a su vez en los menores de 25 años, cuya disminución del 18% deja unos 25.800 parados de esa edad; pero es únicamente tres puntos porcentuales inferior en quienes rebasan ese número de años y con la particularidad de que en este grupo toda la mengua obedece al avance del empleo mientras en los jóvenes proviene principalmente de la contracción de los activos. Baja asimismo fuertemente el número de parados inmigrantes, más de un 20% en términos interanuales que deja un total de 25.900 desempleados, en hombres y mujeres con gran vigor a su vez; la minoración es unos 6 puntos más moderada en los trabajadores españoles y parecida en los dos sexos, pero en estos promovida por el aumento del empleo y en los extranjeros porque han perdido población activa.

Reducciones del paro de tal intensidad originan disminuciones interanuales de las correspondientes tasas de desempleo y en general con relevancia (entre 3 y 4 puntos). Pero las magnitudes siguen elevadas y con brechas relevantes en ciertos casos. Una de ellas se encuentra distinguiendo por sexo (18,1% la masculina y 22% la femenina). Es descomunal separando por

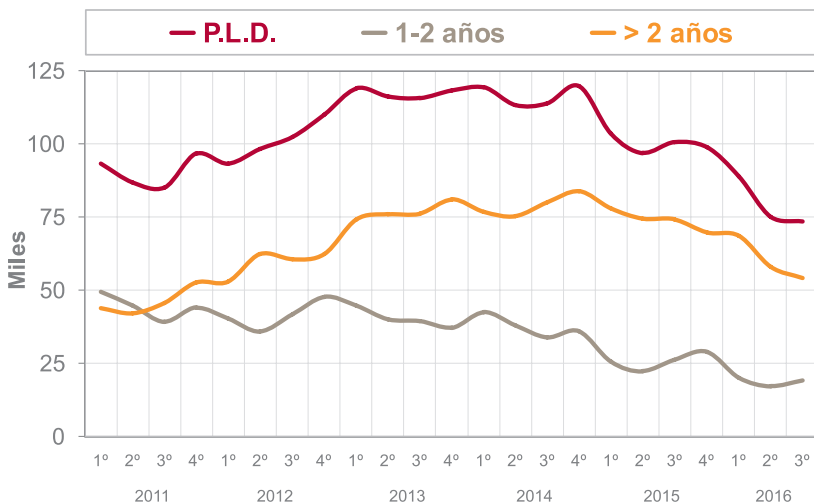
edad: 44,2% en los menores de 25 años y 17,5% por encima de ese límite, y en ambas cohortes con más impacto en la población femenina. También es importante la distancia entre las tasas de paro de españoles e inmigrantes, 18,9% y 24,5% respectivamente, asimismo con valores más elevados de las tasas femeninas en los dos grupos de población.

**GRÁFICO 25.**  
**TASAS DE PARO POR SEXO (Media móvil trimestral)**



Fuente: EPA (INE) y elaboración propia.

**GRÁFICO 26.**  
**PARADOS DE LARGA DURACIÓN (Miles)**



Fuente: EPA (INE).

El paro de larga duración (más de un año en situación de desempleo) tardó en reaccionar a los primeros signos de recuperación económica y no empezó a decrecer en términos interanuales hasta el principio de 2015, prácticamente un año y medio después de que el total reanudara la senda bajista. Un retroceso que toma fuerza durante el año 2016 pues disminuye un 21% (promedio de los tres primeros trimestres) frente al 13,2% anotado un año antes, y trazando un movimiento acelerado ya que en el tercer trimestre cae más de una cuarta parte. En este aspecto, la nota favorable adicional que aporta el año 2016 es que también desciende con fuerza la cantidad de desempleados que está más de dos años intentando encontrar trabajo sin conseguirlo, el grupo de más difícil recolocación, cuya mengua con cierta relevancia no empezó hasta el final de 2015. En el tercer trimestre anotan una tasa interanual de -26,9% (-20% aproximadamente en el conjunto del año; la caída no llegó al 3% en 2015). En los demás intervalos de edad también se observa reducciones significativas excepto en quienes llevan menos de seis meses (aumentó un 19,3% interanual en el tercer trimestre), comportamiento habitual en una etapa de crecimiento económico y elevada temporalidad en el mercado de trabajo. No obstante, el paro de larga duración ha de seguir siendo una de las preocupaciones primordiales: en esa situación hay más de 73.500 personas, el 52,9% de todos los desempleados; de aquellos, más de 54.000 llevan al menos dos años sin trabajo. Y por otra parte, como se ha señalado en informes precedentes, sería interesante conocer en qué medida la bajada del paro de larga duración lo promueve el desistimiento a integrarse en el mercado laboral o la obtención de un puesto de trabajo.

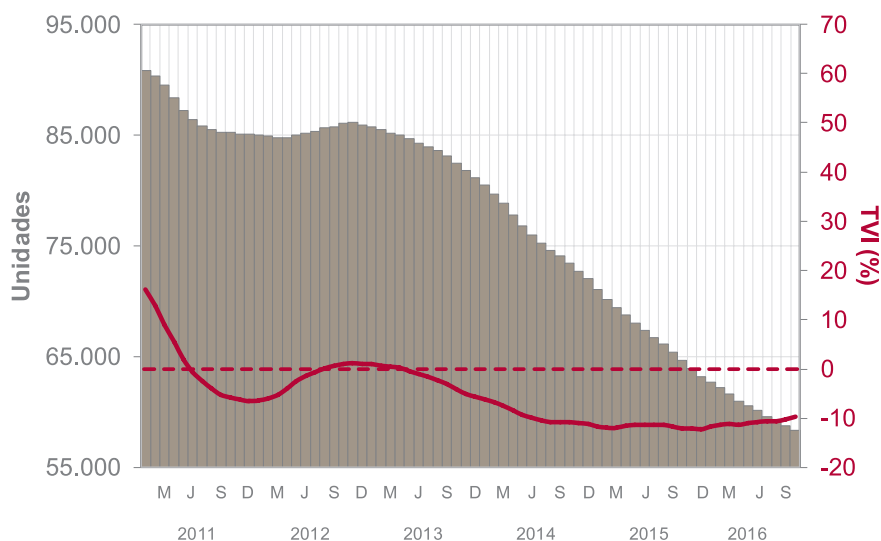
La estadística del Servicio Público de Empleo Estatal reafirma la importante disminución del número de desempleados estimada por la EPA aunque reduce ligeramente la intensidad respecto a la Encuesta. La principal particularidad es que denota una intensidad de la caída casi constante a lo largo del año, a un ritmo que apenas varía unas décimas del -9% interanual. El promedio del período enero-noviembre arroja 121.488 inscritos que representan una tasa interanual del -9,3%, mengua 2,2 puntos superior a la del año anterior. En noviembre son 119.792, magnitud que conlleva una variación interanual aproximadamente un punto porcentual por debajo de la referida para todo el año. Si se observa ciertas diferencias cuando se desagrega el total. Considerando los once meses mencionados, el descenso del paro registrado masculino más que duplica el femenino (-13,1% y -6,4% respectivamente). Casi no hay diferencias entre menores y mayores de 25 años, cuyas tasas se sitúan en el entorno del -10%. Y

la desagregación sectorial revela fuertes decrementos en todos pero especialmente en la construcción, cercana al -19%; rebasa el -11% en la industria y queda unos 2 y 4 puntos por debajo de esta última tasa respectivamente en la agricultura y los servicios.

## PROTECCIÓN DE DESEMPLEO

La evolución del número de perceptores de prestaciones por desempleo mantiene en los últimos meses una trayectoria bajista semejante a la que caracteriza su comportamiento desde mediados de 2014. Desciende de forma ininterrumpida y a un ritmo destacado y estable, en el entorno del 11%, que se debilita un poco en el transcurso del año 2016. Sin embargo esta minoración, concurrente con la de trabajadores desempleados inscritos en las oficinas de desempleo, es insuficiente para revertir la tendencia que presenta la protección del desempleo en términos relativos. Evaluada a través de la tasa bruta de cobertura, se estabiliza desde el segundo semestre de 2015, después de un quinquenio continuamente a la baja, en una magnitud reveladora de que menos de la mitad de los parados registrados disponen actualmente de prestación.

**GRÁFICO 27.**  
**PRESTACIONES TOTALES DE DESEMPLEO** (Media móvil mensual y T.V.I.)

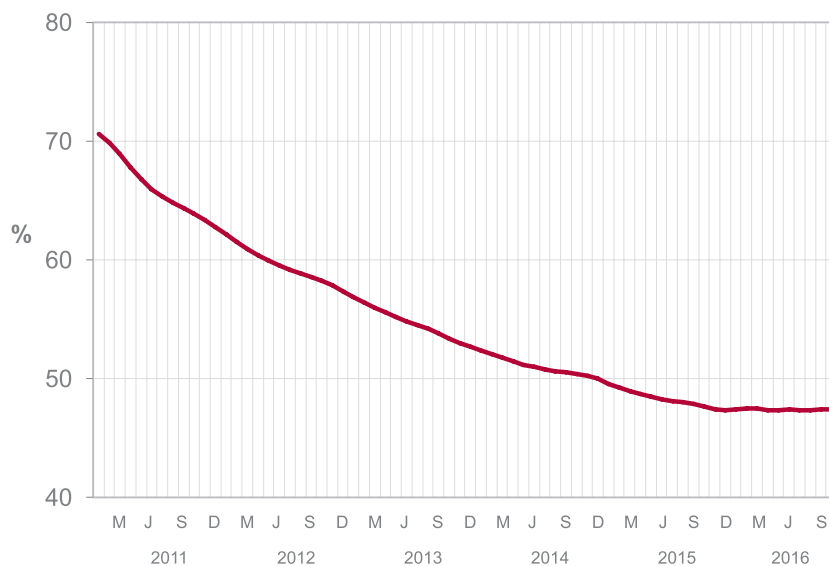


Fuente: SEPE y elaboración propia.



En lo que concierne a las prestaciones totales, entre enero y octubre (salvo que se indique otro periodo diferente todos los datos están referidos a esos meses, al igual que las comparaciones interanuales), el promedio mensual asciende a 57.955 y es -9,1% la tasa interanual de variación, tres puntos porcentuales menor que la obtenida un año antes. Supone una suave y reciente ralentización de la caída. Según revela el gráfico 27, que muestra la evolución en términos de medias móviles mensuales, retrocede desde el principio del año a una tasa aproximada del -11% que se rebaja unas décimas en los últimos meses (-9,7% en octubre). Como se ha apuntado, esta continua disminución de los perceptores de prestaciones de desempleo no es suficiente para impulsar al alza la tasa bruta de cobertura de desempleo, casi «anclada» en un valor levemente superior al 47% desde mediados de 2015 tal y como enseña el gráfico 28, que dibuja la evolución de su media móvil mensual. El promedio del período noviembre 2015-octubre 2016 asciende a 47,5%, 0,1 puntos menos que el año anterior.

**GRÁFICO 28.**  
**TASA BRUTA DE COBERTURA DE DESEMPLEO (Media móvil mensual)**



Fuente: SEPE y elaboración propia.

Todas las modalidades de prestación de desempleo registran caídas en el transcurso de 2016 y sin diferencias remarcables en cuanto a la intensidad salvo en la contributiva, menos pronunciada. En las de este tipo es 25,500

el promedio que resulta hasta octubre; supone una tasa interanual de -3,7% y una importante desaceleración de 15 puntos porcentuales respecto a la también negativa obtenida un año antes. Es una evolución firme pues apenas hay diferencias significativas considerando los últimos 12 meses. La media que se obtiene en las prestaciones de subsidio es 22.242 y -12,5% la tasa interanual correspondiente a ese dato; apenas se aleja este decremento del que se constata analizando los últimos 12 meses. También retroceden con fuerza las modalidades creadas al objeto de atender a los colectivos con especiales dificultades (Renta Activa de Inserción –RAI– y Programa de Activación en el Empleo), cuyo grado de protección es inferior y son restrictivas las condiciones de acceso. Conjuntamente suman 10.214 en octubre (asimismo el promedio de los primeros 10 meses del año), cuantía que representa una disminución interanual del 14,1%. Es mucho más elevada la reducción en el Programa de Activación en el Empleo. Tomando como referencia el mes de octubre, 955 frente a 1.319 en 2015, lo que implica una baja superior al 27%; en la RAI 8.867 y 9.602 respectivamente, cifras que denotan una contracción cercana al 8%.

## RELACIONES LABORALES

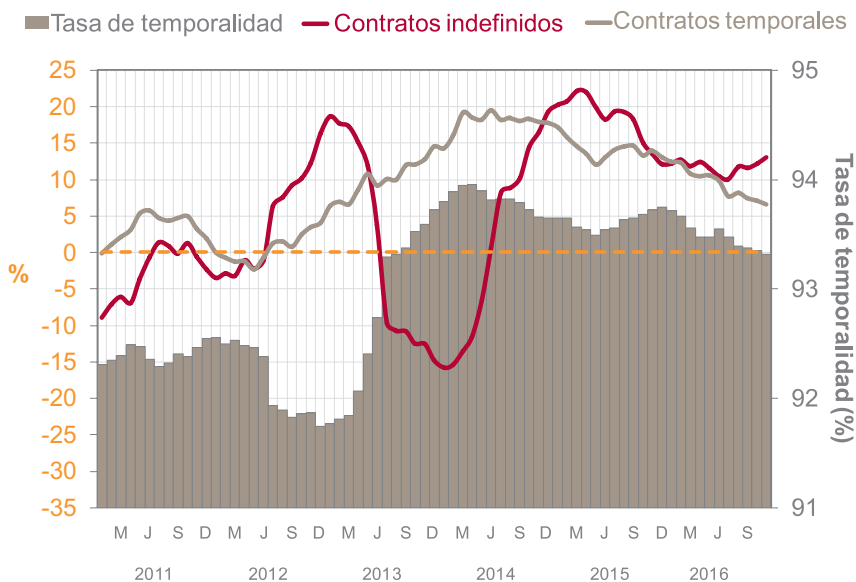
La contratación laboral continúa aumentando con vigor pero se desacelera gradualmente, en gran medida por la excepcional intensidad con que avanzó en las dos anualidades precedentes (algo más del 17% en 2014 y del 13% un año después). Y también con una pronunciada fortaleza de la contratación indefinida, que adelanta holgadamente la subida de la temporal, pero es insuficiente para reducir la tasa de temporalidad de la contratación laboral.

En el período enero-noviembre (salvo que se indique otro distinto todos los datos y variaciones temporales se refieren a él) se han formalizado más de 856.500 contratos entre ambos grupos que implican un incremento interanual del 6,9%; es un dato notable aunque queda casi en la mitad del que se registraba en el mismo período de 2015. A mediados de 2014 se alcanzó el ascenso más elevado desde que retornaron a la senda alcista (por encima del 18%); se afloja desde entonces y con cierta estabilidad, aproximadamente unos cinco puntos porcentuales cada 12 meses.

La desaceleración referida se localiza en los contratos temporales. Se han realizado casi 799.000 que supongan un crecimiento interanual del 6,4%, siete puntos porcentuales menos que en noviembre de 2015. Por su extraordinario peso relativo en el total, su evolución apenas se separa de la descrita en

relación con el agregado de la contratación según revela el gráfico 29, que enseña la evolución de los acumulados en los últimos 12 meses así como las correspondientes tasas de variación interanual.

**GRÁFICO 29.**  
**CONTRATACIÓN LABORAL TEMPORAL E INDEFINIDA**  
**Y TASA DE TEMPORALIDAD LABORAL (1)**



(1) Eje izquierdo: T. V. I. del total acumulado en últimos 12 meses.

Eje derecho: tasa de temporalidad laboral derivada de los totales acumulados en los últimos 12 meses.

Fuente: SEPE y elaboración propia.

La contratación fija mantiene una notable expansión durante todo el año 2016 y a un ritmo relativamente estable en torno al 13%. En los 11 meses estudiados acumula casi 57.700 contratos de los que resulta una tasa interanual del 13,7%, casi un punto más que en igual periodo de 2015. El citado gráfico 29 constata la firmeza del avance, que parecía aflojarse en la primera mitad del ejercicio (la tasa interanual del total correspondiente a los últimos 12 meses era 10% en julio) pero se recupera posteriormente pues anota en noviembre 13,1%. La subida afecta tanto al contrato indefinido ordinario como a la conversión de temporales pero es mucho más intensa en los segundos (7,4% y 26,3% respectivamente); es remarcable cómo evoluciona la conversión, que crece unos puntos porcentuales por encima o por debajo del 20% desde mediados de 2015.

Sin embargo, la elevación de los contratos fijos no repercute en la tasa de temporalidad de la contratación laboral, cuyo valor es unas décimas superior al 93% desde mediados de 2013 (93,3% en noviembre). Naturalmente, obedece a su escasa participación relativa en el total. De otra manera: el 13,7% de incremento interanual registrado en los 11 primeros meses de este año supone casi 7.000 contratos indefinidos más; el 6,4% de los temporales cerca de 48.000.

El informe de coyuntura realizado en septiembre anunciaba que la actividad huelguística prácticamente se había frenado en 2016, al menos con los datos disponibles que entonces llegaban hasta el mes de mayo, después de registrar un acusado aumento durante el año 2015. La situación no es diferente una vez conocidos los de los tres meses posteriores. Así, siguiendo la estadística del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, hasta agosto son 557 los trabajadores que han participado en alguna huelga y 4.080 las jornadas perdidas por tal motivo (30 y 58 unidades más respectivamente que en mayo); aquellas cantidades suponen disminuciones interanuales del 83,7 y 78,1% respecto al mismo período de 2015, que sobrepasan holgadamente las de España (por encima del -20%). Un desplome excepcional que casi sería total excluyendo el mes de enero: en la Región, durante los siete meses posteriores únicamente han participado en huelgas 37 trabajadores y se han dejado de trabajar 116 jornadas.

No es favorable la trayectoria, sin embargo, de los despidos colectivos, que repuntan con gran fuerza desde el segundo trimestre de esta anualidad tras una prolongada contracción entre los años 2013 y 2015. De hecho, es esta modalidad de regulación de empleo la que promueve el crecimiento de todos los trabajadores afectados por cualquier medida. Estos, que suman 486 entre enero y septiembre, suponen un incremento interanual del 11,7% cuando en esos meses de 2015 disminuían un 55,8%. Un avance moderado pero alcanza especial crudeza al reparar en los datos de los despedidos: 308, 126,5% más respecto a la anualidad precedente en la que retrocedían un 35,5%. Es una involución reciente pues, como revela el gráfico 30, considerando los datos acumulados en los últimos 12 meses es en septiembre cuando se invierte la tendencia con un ascenso del 2,1%; un cambio brusco porque en abril aún decrecía el número de trabajadores despedidos más del 50%. Las cuantías de afectados por otros tipos de regulación de empleo siguen a la baja vigorosamente si bien con menos intensidad que en 2015. Con la suspensión de jornada han resultado afectados 72 trabajadores, un 48,9% menos que representa rebajar la caída unos 12 puntos porcentuales. Y 106 por reducción de jornada que suponen una tasa interanual del -32,9%, casi la mitad que un año antes.

**GRÁFICO 30.**  
**TRABAJADORES AFECTADOS Y DESPIDIDOS POR EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO (T. V. I. del total acumulado durante los últimos 12 meses)**



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

La involución de los despidos colectivos no se traslada a los individuales pero también en este ámbito se constata cierto deterioro puesto que el recorrido fuertemente bajista que seguían durante todo el año 2015 se ralentiza súbitamente en el actual. Entre enero y agosto suman 3.730 las conciliaciones individuales de despido, un 2,5% menos que en los mismos meses de 2015; en igual periodo de esa anualidad retrocedían un 17,8% respecto a la anterior. Esas tasas no difieren significativamente de las que se obtienen considerando los totales acumulados en los últimos 12 meses (-4,3% y -15,2% respectivamente), lo que denota cierta solidez de la tendencia.

## ECONOMÍA SOCIAL

El año 2016 proporciona algún cambio en lo que concierne a la constitución de empresas de economía social. Cooperativas de trabajo asociado y sociedades laborales resultaron dañadas por la crisis y en esas anualidades experimentaron notables descensos del número de entidades que se creaban cada ejercicio. Sin embargo, las primeras repuntaron al empezar la reactivación de la economía en 2013 y no han detenido la expansión hasta que en 2016

retornan a la senda bajista. Por el contrario las sociedades laborales, quizá a la espera de la anunciada reforma de su marco legislativo que se produjo en octubre de 2015, mantuvieron su declive hasta que en ese ejercicio vuelven a crecer, como sucede de nuevo en 2016.

Así se desprende de los datos que aporta el Ministerio de Empleo y Seguridad Social de los dos primeros trimestres. Suman 84 y 222 las cooperativas de trabajo asociado inscritas y los socios iniciales de estas; implican decrementos interanuales del 21,5% y 33,3% respectivamente cuando un año antes anotaban subidas del 5,9% y 10,6% siguiendo el mismo orden. Las cifras absolutas de las sociedades laborales son más reducidas. Se inscriben 22 entidades que cuentan con 81 socios, un 29,4% y 55,8% más que en el primer semestre del año anterior; un año antes apenas había variación respecto a los totales de 2014 igualmente entre enero y junio.

## SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO

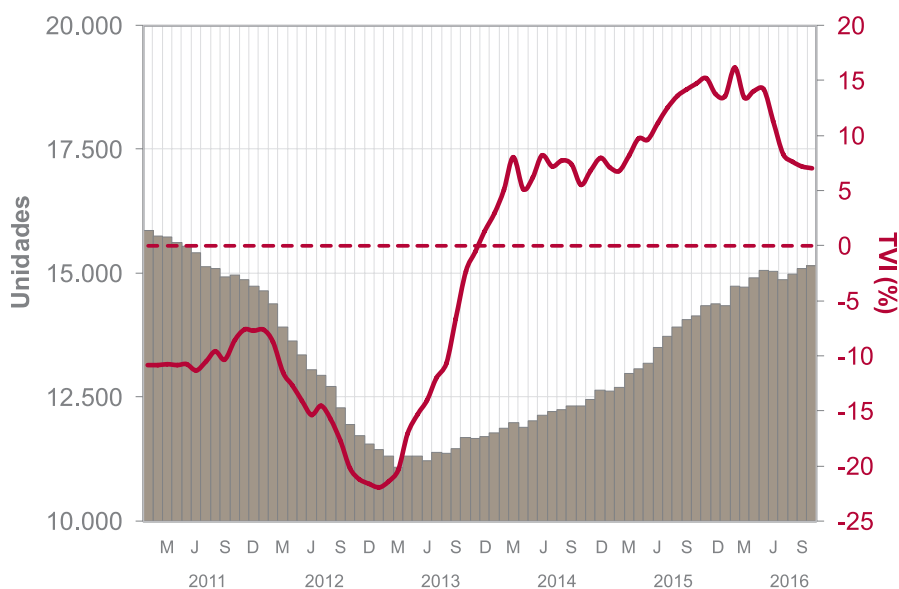
No se detiene el continuo aumento de la siniestralidad laboral aunque pierde fuerza en los últimos meses. Es este un proceso que empezó al principio de 2014 y se aceleró progresivamente hasta alcanzar su mayor intensidad a mediados del pasado año. Se debilita significativamente desde entonces pero, pese a ello, sigue preocupando la magnitud del avance. No sólo el número de accidentes laborales con baja, quizá esperable teniendo en cuenta que también crece el empleo, sino, sobre todo, los índices de incidencia porque estos cuantifican los accidentes relativamente, por cada 100.000 trabajadores afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas.

Así se desprende de la información estadística que mensualmente elabora el Instituto de Seguridad y Salud Laboral de la Región de Murcia. Tomando el período enero-octubre (este el último mes disponible al redactar este apartado, y periodo al que se refieren los datos y tasas de variación interanual salvo que se indique otro distinto), el número de accidentes laborales con baja asciende a 12.829. Supone un aumento del 6,4%, importante; debe señalarse, sin embargo, que esa tasa es ligeramente inferior a la mitad de la que se obtenía en el mismo mes de 2015 y al acabar dicha anualidad. El gráfico 31, que refleja el número total de accidentes laborales con baja acumulados en los últimos 12 meses y las correspondientes tasas interanuales de variación, permite comprobar la valoración apuntada: aunque debilitado el vigor con que suben, se siguen acrecentando con fuerza. Entre noviembre de 2015 y el último mes de octubre se sobrepasa los 15.000; implican un incremento

interanual del 7,1%, aproximadamente la mitad de los registros alcanzados en el tramo final del pasado año e inicial del actual.

Pero probablemente preocupe más que la elevación de los accidentes laborales con baja, una parte inducida por el mayor dinamismo de la actividad económica y la generación de empleo, el crecimiento de los índices de incidencia. En los 10 meses analizados resulta un valor de 2.922 que representa una variación interanual del 2,4%; moderada quizá pero sigue a los casi 14 puntos de subida que se produjo en el bienio anterior. De hecho, son más de 400 accidentes laborales con baja por cada 100.000 afiliados a la Seguridad Social respecto al mismo periodo de 2013, cuando la economía regional empezaba la reactivación.

**GRÁFICO 31.**  
**ACCIDENTES TOTALES CON BAJA (Acumulado últimos doce meses y T.V.I.) (1)**



(1) En jornada de trabajo. Excluidos los "in itinere".

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de Murcia y elaboración propia.

No es distinta significativamente la evolución de los accidentes laborales leves respecto a la del total porque suponen más del 99%. Las otras calificaciones presentan variaciones desiguales. Suavemente declinante la de los accidentes graves: 68, un 3,4% menos que en 2015 aunque el conjunto de los últimos 12 meses es todavía alcista. Su correspondiente índice de

incidencia mejora débilmente: 13 afectados por cada 100.000 trabajadores, uno menos que en 2015. Más desasosiego genera la trayectoria de los mortales ocurridos durante la jornada de trabajo. El Instituto ha registrado 16 hasta octubre, tres más que en 2015. Conlleva un notable deterioro en términos de índice de incidencia: 2,84 entonces y 3,64 en octubre de 2016. Ahora bien, es especialmente preocupante lo sucedido en los accidentes *in itinere*: 12 trabajadores han fallecido durante su desplazamiento al trabajo cuando fueron tres un año antes.

**TABLA 6.**  
**ÍNDICES DE INCIDENCIA DE ACCIDENTES LABORALES CON BAJA**  
**POR SECTORES ECONÓMICOS**  
(Enero-octubre) (1)

	2014	2015	2016	14/15 (%)	15/16 (%)
<b>Total</b>	2.606	2.854	2.922	9,5	2,4
<b>Agricultura</b>	3.994	4.512	4.555	13,0	1,0
<b>Industria</b>	3.971	4.331	4.406	9,1	1,7
<b>Construcción</b>	4.289	5.042	5.340	17,6	5,9
<b>Servicios</b>	1.861	1.972	2.022	6,0	2,5

(1) Accidentes con baja por cada 100.000 afiliados a la Seguridad Social con las contingencias cubiertas.

Fuente: Instituto de Seguridad y Salud Laboral de Murcia y elaboración propia.

La desagregación por sectores económicos denota evoluciones con ciertas semejanzas a la descrita del número total de accidentes laborales, fundamentalmente que sigue aumentando en todos aunque con menos intensidad que en 2015. La ralentización es particularmente pronunciada en la agricultura y la construcción, en los que crece el número de accidentes un 3,8% y un 12,2% respectivamente; moderada en la industria y los servicios, cuyos ascensos interanuales se sitúan en el entorno del 7%. La trayectoria de los índices de incidencia es parecida (tabla 6). Se elevan de forma desacelerada generalizadamente aunque con moderación, salvo en el sector de la construcción cuyo repunte es, pese a ello, todavía pronunciado.





